

La escritura de Laura Montoya Upegui una mirada literaria desde el género epistolar

Adriana María Arboleda Velásquez

María Oralia Sánchez Sánchez

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de
Magíster en Literatura**

Asesor:

José Guillermo Anjel Rendón

Universidad Pontificia Bolivariana

Maestría en Literatura con Énfasis en Hipertexto y Formación Facultad de Educación

Medellín

2016

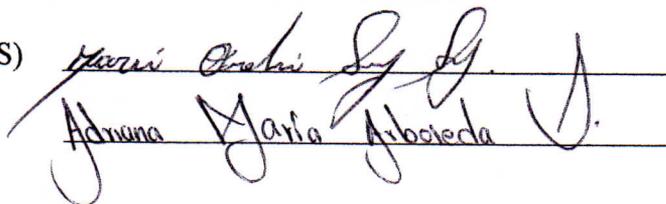
Dedicatoria

El producto de nuestro esfuerzo reflejado en la realización de este proyecto va dedicado primero a Dios que en su inmensa grandeza nos ha dotado de las herramientas necesarias para llevar a cabo nuestras metas. También a nuestras familias que siempre apoyaron nuestros sueños brindándonos su ayuda y comprensión y cómo no mencionar a nuestros docentes que con su excelente preparación académica y valores humanos nos guiaron ofreciéndonos sus conocimientos y acompañamiento en el recorrido por esta maestría. A nuestros compañeros de grupo, ya que de ellos aprendimos que cuando se tiene un fin trazado solo basta con empeño y responsabilidad para alcanzarlo.

DECLARACIÓN ORIGINALIDAD

“Declaro que esta tesis (o trabajo de grado) no ha sido presentada para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o cualquier otra universidad”. Art. 82 Régimen Discente de Formación Avanzada, Universidad Pontificia Bolivariana.

FIRMA AUTOR (ES)



Adriana María Aboceda

Agradecimientos

Agradecemos de todo corazón a la Gobernación de Antioquia y a todo el equipo que lideró el proceso de formación de docentes, quienes nos permitieron cumplir un sueño al recibir un título tan anhelado como el de Magister. A la Universidad Pontificia Bolivariana por haber abierto sus puertas a la formación de un grupo de maestros y maestras quienes llegamos sedientos de nuevos conocimientos y aprendizajes a tan reconocida Institución, quien de la mano con la Gobernación de Antioquia tuvieron un objetivo en común como fue el de instruir a los docentes antioqueños de tal modo que esto se revierta en las instituciones educativas y por ende en la sociedad.

Le damos también nuestro más sincero agradecimiento a nuestro asesor el reconocido escritor y profesor José Guillermo Ángel Rendón (Memo Ángel) quien con su paciencia dedicó gran parte de su tiempo a instruirnos y conducirnos hacia el logro de nuestros objetivos; de él aprendimos que para ser un buen guía es necesario mezclar los saberes con la parte humana para dejar una huella perenne en nuestros corazones.

Contenido

	Pág.
Introducción	9
1. El mundo de las cartas y la literatura.....	17
1.1. Origen y estructura de la carta	17
1.2. Las cartas en la literatura.....	18
1.3. La epistolografía religiosa	20
1.4. Algunas mujeres epistológrafas.....	26
1.5. Tipos de cartas	28
2. Laura Montoya Upegui (La Madre Laura).....	32
2.1. Contexto familiar	32
2.2. Contexto cultural	35
2.3. Contexto político	38
2.4. El contexto de la educación.....	39
2.5. Formación académica	40
2.6. Iniciación en la vida literaria.....	41
2.7. Producción literaria	43
2.8. Cartas misionales	45
2.9. El lenguaje en las cartas misionales	46
2.10. El uso de palabras castizas en las cartas misionales	48
2.10.1. Desde lo mítico y lo fantástico	50
2.10.2. La historia de Eva.....	51
2.10.3. La langosta.....	53
2.10.4. Los indígenas desde diferentes miradas.....	54
2.11. ¿Literariamente quién es la madre Laura?	56
2.12. ¿Para el canon de Antioquia quién es la madre Laura?.....	57
2.13. La Madre Laura es viable para la enseñanza de la literatura.....	58
2.14. La hermana Estefanía, testigo de la vida y obra de Laura Montoya Upegui.	59
3. El género epistolar como construcción de sentidos y significados en la lectura y escritura a partir de las cartas de Laura Montoya Upegui	61

3.1. Problema	61
3.2. Análisis del problema desde los resultados de las pruebas saber.....	63
3.3. Objetivos	64
3.4. Justificación	65
3.5. Antecedentes: cuando las cartas irrumpen en el aula	66
3.6. Marco contextual	66
3.7. Marco teórico	68
3.8. Marco conceptual.....	70
3.9. Metodología.....	73
3.9.1. Alcance.....	74
3.9.2. Acciones	77
3.9.3. Recursos.....	77
3.9.4. Evaluación	77
4. Conclusiones	79
Referencias	80
Anexos	86

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1. Cronograma de actividades.....	76

Lista de anexos

	Pág.
Anexo 1. Producción literaria de La madre Laura Montoya Upegui.	86
Anexo 2. Manuscrito de la madre Laura.....	87

Resumen

Partiendo de los motivos que circundaron las condiciones de escritura de Laura Montoya Upegui y el poco reconocimiento que existe desde su faceta literaria, pretendemos desde el género epistolar demostrar cómo la correspondencia es una forma de literatura, ya que sus cartas presentan rasgos literarios por las metáforas, la descripción y los encuentros entre la ficción y la realidad.

Es necesario destacar su habilidad al momento de redactar ya que esto se evidencia en la cantidad de libros que dejó como legado cultural no solo a nivel nacional sino internacional, debido a que al ser exaltada como la primera santa colombiana tomó reconocimiento a nivel mundial.

Su inicio en la escritura surgió a partir de plasmar sus percepciones y emociones a través de las cartas y ya que en la actualidad este medio de comunicación es el más utilizado en el contexto rural es pertinente afianzarlo mediante la aplicación de la propuesta planteada en este proyecto.

Palabras clave: Género, cartas, socio crítica, patriarcado, comunicación.

Abstract

Starting from the motivations and circumstances that defined the literary style of Laura Montoya Upegui and the lack of recognition given to it, we intend to exhibit through the epistolary genre how written communication is a form of literature, since her letters display literary features such as metaphors, description and a combination between fiction and reality.

It is necessary to highlight her ability to write which is evident in the many books that she left as a cultural heritage not only at a national level but to the world when she was recognized as the first Colombian saint became popular abroad.

Her initiation in literature emerged capturing perceptions and emotions on letters and nowadays this method of communication is the most popular in the rural context, therefore it is relevant to support it through the implementation of the proposal raised on this project.

Keywords: Genre, letters, socialcriticism, patriarchy, communication.

Introducción

El interés suscitado por el análisis de la escritura de Santa Laura Montoya Upegui a través del género epistolar, ha sido por la trayectoria literaria que esta escritora tuvo en su época y que como resultado aun en la actualidad se sigue destacando y conservando. Si bien se ha reconocido en esta mujer su faceta misionera, evangelizadora y magisterial hasta el punto de ser elevada a la santidad y siendo un motivo de orgullo para la Iglesia Católica, también es cierto que se ha relevado a un segundo plano sus dotes de escritora, su habilidad para expresar sus emociones a través del papel, su aporte a la literatura no solo nacional sino internacional, ya que gracias a su promulgación como la primera santa colombiana es reconocida desde los diferentes países.

Es necesario destacar en ella su faceta de escritora en la que se inició por medio de las misivas y no por voluntad propia sino por el requerimiento de dar a conocer todo lo acontecido en su hazaña de evangelizar a una etnia que se hallaba en los lugares más remotos e inhóspitos de las selvas antioqueñas. También es preciso destacar su osadía pues en aquella época la mujer estaba destinada para cumplir otros roles como el de formar un hogar o internarse en un convento y la escritura era una actividad designada para los hombres, pero pudo más su inclinación por salvar almas para Dios que todos los prejuicios a que el género femenino estaba sometido.

Quizás si Laura Montoya Upegui no hubiera sido pregonada como santa su vida y obra no sería tan reconocida como lo es en el momento, emergiendo su espiritualidad pero no su capacidad para describir y narrar a través de las palabras escritas que gozaban de un lenguaje engalanado con el cual atrajo y atrae a una multitud de lectores.

Atendiendo a una propuesta socio crítica de la escritura puede decirse que sus cartas son el reflejo de un contexto histórico particular de unas condiciones e ideas políticas que se reflejan

a través de la voz femenina que se ha convertido en palabra escrita y manifiesta su pensamiento e ideas ante una sociedad sin importar las recriminaciones de la misma. Su condición humilde rodeada de flaquezas materiales, una vocación profunda por la vida religiosa y una carrera docente hacen una mezcla particular para configurar la semblanza de la mujer antioqueña con el que fue reconocida y lo seguirá siendo a través de los tiempos.

La escritura al igual que el amor no se pueden imponer, quizá para algunos la escritura de *Cartas Misionales*, *La Autobiografía Misericordias de Dios en un alma* y *Carta abierta* al doctor Alfonso Castro son el reflejo de una imposición de altos jerarcas de la iglesia o quizá la simple necesidad de defensa ante diversas acusaciones por señalamientos arbitrarios en su contra, pero cabe preguntarse ¿qué notaron de especial en sus escritos aquellos hombres ilustrados de la época? ¿Cuál sería el carisma especial de su escritura, esa chispa que generaba diferentes controversias? ese lenguaje particular que hacía que se publicaran sus cartas en periódicos de la época y que atraían a diversos lectores?

Al respecto se pretende mostrar no solo la importancia del género epistolar a través de la historia de la literatura, sino el modo como una mujer de clase media, religiosa y del siglo XIX en las selvas de Antioquia se valió de este género para al igual que otras grandes escritoras religiosas mostrar un sentimiento que solo puede describirse como el amor a Dios reflejado en una de las principales criaturas de su creación.

Partiendo de la idea de que la socio crítica es una disciplina que estudia la relación del sujeto en el contexto y su producción intelectual influenciado por el mismo, se pretende analizar algunas misivas (*La historia de Eva*, *La langosta*) escritas en los años 1915 a 1922 por la polifacética Santa Colombiana desde las recónditas montañas de Dabeiba¹. Desde esta mirada se

¹ Municipio de Colombia ubicado al occidente del departamento de Antioquia.

analizará el lenguaje utilizado y la recurrente utilización de descripciones, metáforas, ciertos vocablos propios de la región de Antioquia, y signos particulares de la religión católica.

Al analizar un texto dice Valdaurre (s.f, p. 24): “Se nos hacen patentes una serie de fenómenos ,repeticiones, imágenes poéticas, la recurrencia en el uso de registros pertenecientes a determinados discursos, ciertas referencias culturales, el uso o la ausencia de determinadas normas, la incidencia de ciertos vocablos, la exclusión de otros, etc.” lo que desde el punto de vista socio crítico son referentes importantes para el análisis de un texto, pues a través de los mismos se dejan entrever realidades, contextos, ideologías, problemáticas y formas de vida de ciertas comunidades a través de la historia.

La socio crítica propone entre otras cosas que quien escribe pone de manifiesto una serie de discursos por él conocidos y que hacen parte de sus vivencias particulares y de su modo de relacionarse en el ámbito político, social, cultural, económico y religioso; de tal modo que quien escribe hace alusión consciente o inconscientemente a esos referentes al igual que a ese bagaje y formación intelectual en el cual ha sido formado el escritor o emisor del discurso, porque quien escribe deja un poco de sí mismo en cada línea.

Es por ello que hay evidencias o rastros de estos planteamientos cuando en la lectura de algunas Cartas escritas a periódicos de la ciudad la escritora de las mismas se refiere en los siguientes términos a su destinatario: “muy señor mío, su servidora, estas cartas que la obediencia arranca a mi pluma,” (Montoya, L., 2013a, p. 52) son solo pequeñas muestras de un respeto profundo al hombre sacerdote de la época y la profunda obediencia a sus órdenes por parte de la religiosa quien sagradamente dirigía dichos comunicados en los cuales deja percibir de igual manera su conocimiento frente a la historia de nuestro territorio “arrebatao por los conquistadores del siglo XVI a sus primitivos dueños (...)” (Montoya, L., 2013a, p. 25).

El genotexto y fenotexto son términos que Edmond Cros (1986) en el análisis socio crítico trae a relación para indicar que el genotexto es el texto generador del fenotexto, es decir es la base de producción para escribir otros textos cuya relación es íntima y parte de una idea central como es el caso de muchos relatos míticos a través de la historia de la humanidad y que vista desde diferentes culturas ofrecen un panorama similar frente al origen de la creación del universo y la maldad en el mundo.

Más específicamente podemos evidenciar dicho hecho cuando en una de las cartas Misionales escritas por Laura el mito indígena se contrapone con el relato bíblico del paraíso terrenal.

Es bien sabido que el signo trae a relación una imagen y éste es reconocido en las sociedades de acuerdo a las convenciones que se le asignan, por ello se hace necesario reconocerlas para entender su significado haciendo una descripción del discurso y sus características fundamentales, ya que éste es una práctica discursiva donde el sujeto transcribe en signos una serie de valores sociales del cual se origina ofreciendo de esta forma una lectura particular de ese contexto y su relación con el mismo. El discurso religioso que la escritora plantea en la defensa del más desfavorecido deja apreciar no solamente signos de fe católica sino cómo estos se convierten en elementos para construir narraciones de tipo fantástico.

Al respecto de lo fantástico este puede definirse según Todorov (1970, citado por, Fava, 2008) como un espacio en equilibrio entre lo extraño pero realista y maravilloso. El misterio, lo inexplicable e inadmisibles se conjugan para explicar parte de una realidad que en medio de las costumbres y creencias indígenas se convierten en hechos fabulados que no son ajenos en muchas de las epístolas analizadas de esta escritora y que se convierten en otro elemento de relevante interés para conjugar así un relato donde los elementos de tipo histórico y social

convergen hechos netamente literarios, pues según este mismo autor lo fantástico permea otro tipo de escritos y obras.

Tal como lo expresa Edmond Cros (2002) en su texto *El sujeto cultural Colonial –La no – representabilidad del otro*, muchos de los relatos y cartas enviadas por Cristóbal Colón para dar cuenta del nuevo mundo tiene una mezcla fantasiosa bien particular, pues es evidente la tendencia de tipo mitológico “heredada de la tradición medieval” (p. 3) descrita en dichos episodios donde se describe lo desconocido lleno de abundancia y en ocasiones hasta sobrenatural, un mundo similar al paraíso de Adán y Eva con seres fantásticos “indios cabelludos presentados como hermafroditas quienes atendían a tareas similares a las femeninas y se vestían análogamente a las mujeres” (p. 3) contraponiéndose al hombre Español que poseía una cultura diferente con marcadas tendencias católicas.

El sometimiento de estos seres fantásticos en lugares paradisiacos trajo como consecuencia el aniquilamiento y el sometimiento brutal de su naturaleza humana y en el peor de los casos la extinción de una cultura. Alrededor de la misma se tejieron una serie de fabulaciones, relatos americanos que trataron de ganar popularidad en un grupo de lectores de la época y a su vez sembrar la ambición de muchos otros.

En el texto de Cros (2007, p. 2), Cristóbal Colón alude a un lenguaje descriptivo, esto lo hace con la intención de expresar lo maravillosa que le parece la isla y lo que en ella se puede apreciar y percibir: su fauna, su flora, sus alrededores. Con la lectura de solo unas líneas del relato el lector se da cuenta de su admiración por ese lugar.

La manera en que está descrita la narración da pie para hacer una relación con la forma de Laura Montoya Upegui al escribir sus percepciones, emplean adjetivos los cuales son tan

claros que no necesitan mayor explicación para hacerse a la idea de lo maravillados que se encuentran con la belleza natural.

En el texto de Edmond Cros (2007) colón menciona a unos seres de quienes tenía una visión errónea o por lo menos era lo que se sabía de ellos, pero que al verlos esa visión cambió transformándose en admiración. Este es otro punto que sirve como vínculo entre ambos, puesto que resaltan a una etnia luchadora con sus propias costumbres y quienes son símbolo de una cultura que ha existido desde hace muchas décadas.

A lo largo de la historia se han conocido personas defensoras de los indígenas, pero también quienes los atacan marginándolos de la sociedad y haciéndolos ver como una especie humana sin valores ni derechos. Fray Domingo de Betanzos (citado por, Cros, 2007), “sostenía que los indios eran bestias que habían pecado y que todos debían perecer porque habían sido condenados por Dios” (p.4). Por otra parte, Juan Gineis de Sepulveda (citada por, Cros, 2007) “afirmaba que habían nacido para ser esclavos” (p. 4).

Es asombrosa la manera despectiva de algunos seres cuando se refieren a los indios relevándolos a un bajo nivel sin importar que aunque tengan una cultura diferente son personas de carne y hueso con capacidad de sentir; afortunadamente hay quienes les dan su lugar como seres sociales con derechos como todas las personas, tal como lo afirmó Las Casas (citadas por, Cros, 2007) “los indios son hombres verdaderos” (p. 4) y parece que esta aseveración la hizo perdurable Laura Montoya Upegui en su defensa hacia ellos, aunque su prioridad fue espiritual esto la llevó a fijarse en esta etnia en todos sus aspectos.

En su misión evangelizadora se da un sentido de alteridad, ya que esta misionera actuó pensando en el otro, se puso en el lugar de estos desprotegidos y aislados de la sociedad, al someterse a las penurias ofrecidas por los espacios carentes de las necesidades básicas para un

ser humano, espacios que a ella y a sus demás compañeras no les importó ocupar únicamente por el inmenso deseo de irradiarlos de fe.

También se evidencia una contraposición por parte de algunos miembros de la fe católica, puesto que si bien es cierto que algunos apoyaron la hazaña de Laura, otros estuvieron en desacuerdo e hicieron lo imposible por derribar lo que poco a poco las misioneras habían logrado construir. Ponerse en el lugar del otro no es tan sencillo si así fuera en la historia de la humanidad se hubieran evitado tantas discordias y desacuerdos disminuyendo de este modo los conflictos que han culminado en guerras y en desastres.

Lamentable es tomar conciencia del daño que el hombre se ha ocasionado a sí mismo y a sus semejantes por no actuar de manera que sus actos sean benéficos para una colectividad, sino que por el contrario entre más favorezca a su propio yo, entonces ese es el camino a seguir.

La etnia indígena ha sido una raza bastante expuesta a la imposición de los deseos del otro, pues desde la época del descubrimiento Cristóbal Colón y su tripulación quisieron implantar sus ideologías, sus creencias y costumbres, irrumpiendo en la vida de estos hermanos que a tal punto fueron esclavizados y humillados. Aquí surge otra semejanza con la madre Laura, ella también atrajo a los indios acercándolos a lo que ella quería, pero marcando la diferencia, puesto que las evangelizadoras se los ganaron por la vía de la convicción y de la persuasión y ellos por su propia voluntad acudían a la misión. Caso contrario de los españoles quienes los tomaron a la fuerza obligándolos a servirles.

La alteridad vista desde una mirada de estar en el lugar del hermano es precisamente lo que ha faltado en las sociedades, tanto en las antiguas como en las actuales prevaleciendo el interés propio, proliferando el egocentrismo; claro está que esto no se puede generalizar

afortunadamente, ya que en las diversas épocas se ha escuchado el clamor de quienes piden justicia y equidad para todos los ciudadanos.

De otro lado el trabajo aquí presentado se divide en tres capítulos por medio de los cuales se presenta la carta desde su origen, estructura y cómo ésta ha sido el pilar fundamental para algunas novelas epistolares en la historia de la literatura que se ha servido de este arte menor para introducir al lector en la trama y mantenerlo durante todo el relato, de igual modo cómo la carta es el instrumento del cual se ha valido la mujer religiosa y toda una sociedad en todos los tiempos y épocas.

En el segundo capítulo se analiza la autora y su obra en diferentes contextos entre ellos el contexto político, social, cultural... y por último se presenta una propuesta pedagógica de lectura y escritura de textos epistolares principalmente los de Laura Montoya Upegui que convergen en el aula de clases para desarrollar en los educandos la lectura y la escritura en el marco del desarrollo de competencias.

1. El mundo de las cartas y la literatura

1.1. Origen y estructura de la carta

La forma de expresión de este género es el comúnmente conocido como la carta. Su origen surge de la necesidad de comunicación a distancia entre seres humanos.

Es una de las formas de comunicación más arraigada en la cultura y de singular importancia a nivel social y político, pues permite la transmisión de pensamientos a un interlocutor ausente de quien se espera una respuesta de ahí que se considere una de las manifestaciones de la comunicación escrita utilizada con más frecuencia que remonta sus orígenes casi al nacimiento de la lengua escrita.
(Álvarez, 2002, p. 11)

Por su parte Ewan Clayton (2015) describe cómo la carta ha ocupado un lugar significativo en la historia de la humanidad y cómo ésta se convirtió en un elemento de continuo uso en las relaciones públicas y privadas, hecho evidenciado en pinturas que detallan escenas de su escritura. “La elección del asunto es ya de por sí extraordinaria: hombres y mujeres (pero sobre todo mujeres) leyendo y escribiendo cartas” (Clayton, 2015, p. 15)

Anteriormente las cartas contenían largas comunicaciones escritas con pluma, además tardaban semanas o meses para llegar a su destino. En la actualidad se sigue conservando este medio de comunicación con menos regularidad, pues ha sido sustituido por otras formas rápidas y cortas como el email, los mensajes de texto y el whatsapp que suprimen entre otras cosas la imagen de aquel ausente de aquel que se pierde en la distancia, pero que regresa a través de la palabra que se dibuja y se desliza por el pálido papel.

Se puede centrar el origen de la carta en la cultura griega, en la Biblia con las epístolas de San Pablo, en la literatura latina con Plinio el joven y Cicerón. Las cartas han sido un puente de

comunicación en diferentes épocas históricas cuyo fin es el de entablar un diálogo a pesar de la distancia, cada autor la redacta de acuerdo a sus motivaciones. La forma escrita demanda mayor exigencia en comparación con la forma oral, pues al plasmar las ideas o mensajes sobre el papel se requiere de más precisión y legibilidad en el contenido.

Generalmente las cartas cuentan con elementos comunes como son: encabezado con una serie de datos básicos (fecha, nombre y dirección) saludo, el cuerpo de la carta, la despedida, la firma, y posdata o notas (opcional). En ella se transmiten los sentimientos, las anécdotas, los triunfos, las derrotas... siendo así portadora palabra tras palabra de un hecho demasiado humano como lo es la escritura. Quien escribe no solo deja un poco de sí mismo en el papel, sino que hace una radiografía de su personalidad a través de las grafías que se dibujan y configuran para transmitir un mensaje.

1.2. Las cartas en la literatura

Esta ha sido considerada un subgénero en la literatura, pero es bueno resaltar que también es un instrumento para la construcción de otro tipo de textos como las novelas epistolares entre las que encontramos: (*Relaciones Peligrosas*- 1782) (Pierre Choderlos de Laclos), *Cornelia Barorquia* 1799 (Luis Gutierrez), *Mrs Caldwell habla con su hijo* 1953 (Camilo José Cela), *Pamela o la virtud recompensada* 1740 (Samuel Richardson), *Drácula* 1887 (Bram Stoker), *Las cuitas del joven Werther* 1774 (Goethe), *Pobres gentes* 1844 y 1846 (Fior M Dostoyevski), *Cartas escritas en forma de poema*, *Proceso de cartas de amores* 1553 (Juan de Segura), *Cartas Marruecas* 1789 (José Cadalso), *Pepita Jiménez* 1877 (Juan Valera), *La Estafeta Romántica* 1899 (Benito Pérez Galdós), *Julia o la nueva Eloísa* 1761 (Jean – Jacques Rousseau) Su título original es carta entre dos amantes.

Dichas novelas parten de un elemento común como lo es la carta cuyo fin es desarrollar una historia particular entre diferentes personajes que escriben cartas y por medio de las cuales se deja vislumbrar el transcurrir de determinados círculos sociales, algunos dilemas de la humanidad y los sentimientos e intimidades de sus actores.

La nueva era digital ha generado para nuestros tiempos que la humanidad se comunique a mayor velocidad. Lo que antes tardaba generalmente días y meses en llegar a su destinatario hoy está a tan solo un clic. La novela epistolar no ha sido ajena a este hecho ejemplo de ello es la escrita por el puertorriqueño Luis López Nieves. *El corazón de Voltaire*, (2005). En ella el autor retoma el género epistolar y lo integra a la modernidad a través del correo electrónico, el cual se convierte en el medio para detallar la vida de un hombre que marcó la historia de su época y a su vez involucrar al lector hasta convertirlo en un personaje detectivesco que tiene acceso a la información de aquellos correos epistolares.

Como se ha planteado anteriormente, para algunos escritores las cartas son el instrumento o la base para la construcción de otros textos más amplios. Otro hecho que lo hace evidente es la autobiografía *Las misericordias de Dios en un alma* (2008), aquí la autora hace referencia directa con el texto *Cartas Misionales* trayendo a relación algunas de estas epístolas para relatar aquellos episodios más significativos de su vida y entretejer una trama. Sus cartas a modo de palomas mensajeras engalanan su autobiografía y denotan cómo en medio de la lejanía y la soledad se convirtieron en detonante de una sociedad que no creía en el amor profundo y la ferviente espiritualidad de aquella mujer.

Hay libros cuya estructura se basa en diálogos emitidos por un remitente y recibidos por un destinatario dándose un intercambio de roles; es el caso *Del viajero en la bolsa de viaje* (2014), cuyos autores son Andrea Steinhäuser y el profesor Memo Ángel. Su temática encierra

una serie de diálogos en los que los personajes redactan sus apreciaciones acerca de diversas culturas, las experiencias vividas en el trayecto recorrido en su aventura de transitar varios lugares del mundo en distintos medios de transporte. Gracias al conocimiento de sus autores las anécdotas son muy descriptivas y específicas, basta leer unas páginas para apreciar el cúmulo de conocimiento que los circunda.

Este es otro de los tantos ejemplos en que la literatura sostiene una estrecha relación con el género epistolar, pues la plática entablada entre ambos viajeros está fundamentada en la narración de muchos sucesos ocurridos en la hazaña realizada.

1.3. La epistolografía religiosa

Santa Teresa de Jesús también contribuyó a enriquecer la literatura gracias a sus escritos de los cuales muchos fueron cartas. Esta mística recurrió a este medio como forma de comunicación debido a la necesidad de expresar y dar a conocer algunos sucesos acaecidos en su vida, sus angustias, alegrías y toda clase de sentimientos que fueran la inspiración para esta santa. En la historia de los cristianos este elemento ha sido recurrente, ya que se ha convertido en un modo tradicional de difundir e impartir instrucciones para afianzar la fe y hermandad entre los creyentes.

La Madre Francisca Josefa del Castillo se asemeja a la Madre Laura en cuanto al surgimiento en la escritura, ya que ambas lo hicieron por mandato de sus confesores, redactaron su autobiografía, produjeron numerosas composiciones, ambas inspiradas en lo divino.

Sor Juana Inés de la Cruz es una representante del siglo de oro de la literatura española (Etapa de plenitud artística y literaria en España la cual inicia con el Renacimiento en el siglo XVI y que dura hasta finales del siglo XVII con el Barroco). Esta mujer manifestó una tendencia artística por el teatro y la composición de poemas. También remitió algunas cartas entre ellas

Carta de Monterrey (1681/1980) lo hizo como autodefensa espiritual dirigida a su confesor Antonio Nuñez de Miranda. He aquí una estrecha relación del estilo literario de esta religiosa con el de la Madre Laura, pues las dos empuñaron la pluma ante la necesidad de defensa, la primera encauzada a un religioso y la segunda hacia un prestigioso médico de la época.

Sor Josefa de los Dolores o Sor Dolores Peña y Lillo fue una monja y escritora del periodo colonial chileno, se inclinó por el género epistolar y en ocasiones por la poesía, su producción epistolar se inserta dentro de los primeros registros literarios de mujeres en Chile.

No podría dejar de mencionarse a la reconocida Madre Teresa de Calcuta, ya que es recordada por su gran misericordia y desprendimiento material en favor de los menos favorecidos como a las santas ya mencionadas también la acompañó la inclinación por la escritura acudiendo a las epístolas como introspección de su existencia.

Tal parece que el claustro brindara la oportunidad para que algunas religiosas revelaran instancias de su vida y qué mejor que una carta como desahogo en los momentos de pesadumbre o de efusividad y alegría en algunas situaciones como lo expresó la Madre Laura cuando logró ganar almas para Dios.

Estas escritoras religiosas tuvieron la fortuna de iniciar su mundo literario a través de las epístolas, ya que éstas transfieren en forma directa el sentir de quien las remite y qué mejor exponente del género epistolar que la mujer, pues ella por naturaleza se sumerge en un mar de emociones y sensaciones que solo ella puede reflejar y difundir de un modo sencillo y veraz.

La carta como proceso de una situación comunicativa es un medio de comunicación útil e importante para estudiar la historia y sus protagonistas, ya que un suceso común puede ser contado con diferentes voces. El gran señor, el humilde obrero, el ama de casa, la gran dama y el

pequeño niño hacen uso del lenguaje escrito a través de la carta y toma significado en la medida que cuenta un sentimiento humano desde diferentes perspectivas.

Así pues la historia de la humanidad se ha enriquecido con este sencillo instrumento o arte menor de la escritura que ha sido el medio más popular y usado, a tal punto que se han llegado a editar manuales para su uso tal como lo afirma Clayton (2015) “Las guías impresas para escribir cartas hacen su aparición en Francia en la década de 1550 y pronto se traducen al Neerlandés y al Inglés; ofrecen modelos para que los corresponsales los imiten”. Entre el más popular *La secrétaire á la mode* de Jean Puget de la Serre.

La carta ha estado presente en la literatura religiosa, por un lado con el acto creativo literario a partir de un acontecimiento espiritual y de otro el lenguaje místico y su infabilidad. El escritor religioso narra las experiencias acontecidas en su vida espiritual a través de signos, metáforas, comparaciones, relatos, alabanzas, poemas, exhortaciones... para intentar describir esa experiencia mística que en ocasiones parece ser inexplicable.

Las epístolas son elementos de carácter literario que los místicos y religiosos de todos los tiempos han utilizado para transmitir esa experiencia divina, tal como se puede apreciar en la siguiente cita:

También el arte epistolar ha desempeñado un papel muy importante en la historia de la iglesia Católica desde sus inicios, pues las epístolas se escribían con el fin concreto de adoctrinar y organizar a sus miembros. De entre todas se destacaron las epístolas de san Pablo, que suponen la fusión de la literatura cristiana con la más elevada lengua y tradición literaria griega. (Sigea 2007, p. 30)

Gracias a este recurso se ha podido confrontar el avance cultural y literario por el cual ha transcurrido la humanidad, ya que se pueden evidenciar los distintos rasgos característicos de la escritura perteneciente al contexto en que fue escrita la carta.

Las epístolas de San Pablo surgieron a raíz de la necesidad de instruir a sus fieles en la causa de la Iglesia y por tanto de Dios. Él recurrió a este medio debido a que permitió que sus seguidores recibieran sus orientaciones y consejos a que quienes fueran sus receptores pudieran evidenciar el gran amor y respeto que este apóstol profesó hacia la causa de la salvación después de haberse convertido a la práctica evangelizadora.

Pablo redactó cartas tanto colectivas como individuales: Colectivas cuando se refería a un grupo específico como a los Romanos, a los Gálatas, a los Efesios, entre otros e individuales como a Filemón, a Tito, a Timoteo. La correspondencia de San Pablo ha sido alimento espiritual para algunas religiones en épocas y contextos diferentes, tal como lo afirma Mesa (s.f) con respecto a la Madre Laura Montoya Upegui, que esta religiosa degustaba de sus lecturas. Ella utilizó las misivas como medio de comunicación constante con su familia y sus superiores para enterarlos de lo sucedido durante su misión evangelizadora en las selvas de Antioquia. También utilizó este recurso como defensa ante las calumnias del doctor Alfonso Castro, quien insinuó que ella había interferido en la decisión de su hermana con respecto a contraer matrimonio, pero la Madre Laura queriendo esclarecer este suceso utilizó su habilidad para expresarse a través de la pluma y la tinta.

Desde el punto de vista religioso son las cartas instrumentos para transmitir la fe al mundo entero y de la cual se han valido reconocidas personalidades de la iglesia católica para perpetuar un pensamiento bien sea religioso relativo al culto, social, moral o ético. Generalmente éstas son escritas en latín y traducidas a los principales idiomas del mundo de tal modo que

puedan ser leídas y sirvan como aporte a la formación cristiana a nivel mundial. Muchos de los Papas de todos los tiempos dedican especial interés a la redacción de las mismas constituyéndose en mecanismos que evidencia su pontificado. Algunas de las más significativas y que se puede traer a relación para advertir su importancia son las escritas por el Papa Juan Pablo II.

Son diferentes los propósitos y destinatarios de las cartas escritas por el pontífice, pero su función principal es hacer un llamado a la humanidad frente a temas como la familia, la juventud ,la mujer... a ésta última se refiere con especial atención pues reconoce el valor y el aporte significativo que hace a la humanidad desde sus diferentes facetas y cómo a través de la historia ha sido subvalorada haciendo que su camino sea difícil para incursionar en campos de la vida social, política y económica. Dignidad y respeto al “genio de la mujer” que expresado en palabras del santo Padre no es solo para aquellas importantes y famosas sino a todas aquellas humildes y sencillas que expresan su talento femenino al servicio de los demás en lo ordinario y afable.

En el lenguaje de la iglesia hay diferentes tipos de cartas entre las que se encuentran: las encíclicas, las constituciones apostólicas, las exhortaciones apostólicas, el motu proprio, la bula y la carta apostólica ésta última difiriendo de las anteriores en su destinatario, pues mientras las primeras van dirigidas a obispos y público en general ésta tiene un destinatario específico. Dichos documentos epistolares tienen como fin primordial enseñar, informar, reprobando algunos errores y avivar la devoción, convirtiéndose así en un medio de comunicación excelente entre las comunidades católicas de todos los tiempos y siendo además un puente de comunicación abierto a todos los hombres y mujeres de buena voluntad en todo el mundo.

Como se pudo advertir anteriormente las cartas son el reflejo de una sociedad vista desde diferentes ópticas. En los archivos de historia los epistolarios se han convertido en documentos

testimoniales que recogen la historia no solo por el aporte de datos fehacientes sino por la riqueza de sus redacciones y los conceptos literarios que se utilizaban en cada una de las épocas por la que la humanidad ha transitado.

Muestra de ello es como en el 2008 La Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá, hace la exposición *Las cartas sobre la mesa: la escritura epistolar y su público*, en ésta según María Ospina Pizano (2007) pone a circular algunas cartas que a través de los siglos han transitado y que nutren los discursos públicos, entre ellas:

La carta postal, Carta de Julio Cortázar a la actriz Glenda Jackson, carta de Ingrid Betancurt a su mamá, Isla Canaria, 15 de febrero a 4 de mayo de 1493. Carta de Colón anunciando el descubrimiento del Nuevo Mundo, Carta de Cristóbal Colón al rey Fernando, Carta de José Luis Montealegre a su estimado amigo William Murillo, Bogotá, junio 27 de 2007; carta de Carlos Eduardo Pinzón Flores a su padre, Bogotá 2007; carta de Julia Helena Calderón Beltrán al querido lector, Cali junio de 2007; carta de Gonzalo Castillo Peñalosa a su esposa Jacqueline Corderos Cárcel la Modelo, Bogotá 2007. Kingstón, 6 de septiembre de 1815; De Simón Bolívar a Henry Cullen; Contestación de un americano meridional a un caballero de la isla. México, 1 de mayo de 1961; Carta de sor Juana Inés de la Cruz a Sor Filotea de la Cruz; Carta de Pedro Conrado Cúdriz, de junio de 2007, Don Quijote de la Mancha 1605, Miguel de Cervantes Saavedra; Carta del Quijote a Dulcinea del Toboso.

Se dice que en la sencillez está la base de la elegancia, pero para el caso de la literatura y la historia podría decirse que las cartas se convierten en la base que de manera explícita, simple y natural cuentan los devenires de la humanidad en diferentes tiempos, épocas y voces, para indicar de este modo que la verdadera utilidad del lenguaje escrito se hace visible en la medida

que sus usuarios se apropian de él y hacen uso eficiente de sus recursos para expresar desde lo más cotidiano hasta lo más inusual.

1.4. Algunas mujeres epistológrafas

Insondable es el significado que la carta ha tenido en las relaciones interpersonales, desde figuras destacadas y reconocidas hasta personas cuya escritura ha pasado desapercibida, pero que han estado relacionadas por medio de diálogos a través de la correspondencia. Es el caso de la chilena Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga, quien utilizó el seudónimo de Gabriela Mistral y Ramona Victoria Epifanía Ocampo, bajo el seudónimo de Victoria Ocampo. Estas dos mujeres afianzaron su amistad por medio de los mensajes que continuamente solían enviarse, así lo confirma Elizabeth Horan y Doris Meyer en la introducción de la producción titulada *Esta América nuestra, Correspondencia 1926 – 1956*: “Compartieron también la pasión por el género epistolar. Ambas sostuvieron numerosas correspondencias llegando a escribir más de una docena de cartas diarias. Pero lo que vuelve único este epistolario es el desarrollo de una amistad inusual” (2007, p. 12).

Este género ha promovido diversos vínculos en la historia de la humanidad, ha creado verdaderos lazos de amistad, y así sea menos utilizado en la actualidad, dejará siempre una huella indeleble en los corazones de quienes forjaron nexos sentimentales y emocionales mediante el intercambio de cartas.

Soledad Acosta de Samper una ilustre escritora colombiana fue la artífice de un mensaje incitador a las mujeres bogotanas, cuestionando el rol de la mujer en situaciones sociales y políticas conflictivas; en su modo de expresión se puede percibir un lenguaje poético y metafórico evidenciando la relación que tiene el género epistolar con la literatura “!Mirad! El

ángel de la muerte se acerca hacia los perversos, y las mujeres son las salvadoras de su patria!” (García, s.f., párr. 2).

Isabel Allende escritora chilena, escribió *Carta de una mamá a sus hijos* (s.f) en la que manifiesta el amor desinteresado de un ser sin reserva como es la Madre. La dedicación, entrega y abandono de sí misma solo esperando que ese ser que procreó goce de salud y bienestar.

Rosario Castellanos la escritora mexicana tuvo afinidad con Laura Montoya Upegui, no solo en la escritura de cartas sino en su apasionamiento por ayudar a los indígenas, aunque la temática de las misivas no fue la misma ambas las redactaban continuamente con un mismo fin, contactarse por medio de palabras escritas a través de la distancia. Castellanos sostuvo una relación sentimental con su amado Ricardo Guerra, siendo el puente de comunicación por lapsos de tiempo la carta. Allí estaba presente este elemento significativo entre los enamorados, siendo testigo de tantas sensaciones desfogadas entre remitentes y destinatarios.

Laura Montoya Upegui dedicó su vida al mundo de las letras y la evangelización, lo cual la indujo a establecer comunicación epistolar constante no solamente con obispos y sacerdotes sino con su hermana a quien le escribió. Lo que permite intuir que este arte fue cultivado arduamente por esta mujer que vio en la escritura de cartas no solo un medio de comunicación, sino la manera de dar a conocer su interior lleno de espiritualidad y una capacidad literaria para relatar y convertirlo en textos que a manera de relatos épicos incitan al lector a seguir inmersos en sus páginas.

Las cartas de la Madre Laura objeto de nuestra investigación son un compilado de historias amenas de anécdotas y descripciones de hechos donde se conjuga la religión y la literatura, lo indígena es contado y conocido por una sociedad que ignoraba la riqueza cultural y

las condiciones económicas, sociales y políticas de estas gentes que desde la llegada de los españoles fueron estigmatizadas y subvaloradas.

Cartas misionales (2013a) es uno de los 22 textos escritos por la Madre Laura, tiene un compilado de 116 cartas donde a manera de epopeya misional se narra las hazañas vividas de unas mujeres medellinenses al lado de un pueblo indígena en las selvas de Dabeiba. Cronológicamente figuran como uno de los primeros textos escritos para ser publicados y del cual se partirá para emprender el análisis de algunas de sus misivas como elementos que pretendemos que aporten al enriquecimiento literario, pedagógico y por ende al conocimiento y divulgación de esta mujer y su aporte a la literatura del departamento y la nación.

1.5. Tipos de cartas

La escritura epistolar expresa de manera diversa una gran cantidad de temas y propósitos lo que permite entenderla como uno de los géneros más libres en la escritura, puesto que en ella se puede encontrar diálogos, poemas, narraciones, solicitudes, comentarios y argumentaciones. Fue a través de las cartas donde en las sociedades se empezaron a describir sus ambientes, a expresar las preocupaciones sociales, políticas, culturales y económicas.

Hay diferentes tipos de cartas las cuales dependen del objetivo al momento de comunicar. Una carta puede ser: poética o amorosa, abierta, doctrinal, científica, oficial, pública o simplemente privada.

Al respecto se clarifica cada una de ellas para ofrecer un panorama más amplio del tema.

Poética: se escribe en verso para un personaje determinado. Se cultivó mucho en Roma siendo entre las más importantes las escritas por Horacio y las que Ovidio escribe desde su destierro, trazando el camino para que se continuara con este modo de expresión durante todas las décadas, así se manifiesta en el escrito *Cartas Poéticas* “Las epístolas se escribieron a partir

de Horacio y Ovidio y se han cultivado en la tradición literaria de todos los tiempos hasta el presente” (Goic, 2001, p. 21).

Abierta: la carta abierta tiene un amplio número de destinatarios al igual que su extensión su finalidad es pletórica, ésta busca influir en la opinión del público en general.

Doctrinal o científica: su tema principal es una cuestión filosófica, moral o científica.

Dentro de estas se encuentra la carta pastoral: tiene como característica principal el discurso de una autoridad religiosa donde se incorporan principios y acciones que el prelado considera que los fieles deben cumplir.

Oficial: es una carta que va dirigida a entidades de carácter oficial por ejemplo universidades, instituciones públicas, empresas, entidades bancarias... tiene un lenguaje formal.

Pública: ésta es dirigida a un público en general, corresponde a cartas oficiales, informativas o de arte.

Privada: en este tipo de cartas son dos las personas que participan del acto comunicativo sin la intervención de un tercero.

Estas cartas expresan los más elevados sentimientos que nacen de una intimidad y se reflejan en una familiaridad entre remitente y destinatario. Tiene como características las siguientes: Tratan asuntos particulares las más usuales se relacionan con las felicitaciones, el pésame, el amor, de invitación o noticias de un hecho particular. Poseen un lenguaje sencillo donde la coloquialidad y naturalidad se convierten en la manera de afirmar los lazos de amistad y comunicación, generalmente este tipo de cartas son escritas a mano.

Carta proemio o de dedicación: se trata de una introducción a una obra literaria en la que se menciona el destinatario.

El género epistolar ha representado el sentir de los enamorados en las distintas épocas de la humanidad, pues ha sido a través de la escritura como ellos expresan sus sentimientos y emociones. El lector de una carta puede hacerse una idea de la personalidad de quien la remite dado que la escritura es el reflejo de lo que habita en su interior. También puede decirse que las cartas son herramientas de la memoria porque a través de ellas accedemos al pasado y al escribirlas nos resistimos al olvido (Ospina, 2007).

Cartas de presentación. Este tipo de carta es utilizada para la presentación personal y la aspiración al cargo que desea ocupar. Incluye datos personales, formación académica, las cualidades y aptitudes. Además se puede incluir información que se considere relevante para ocupar el cargo de acuerdo al perfil de la empresa.

Carta de agradecimiento. Expresa la cortesía y gratitud hacia el destinatario por la ayuda prestada o el buen trato recibido en determinada actividad. Su característica principal es la claridad para exponer las razones de agradecimiento.

Cartas de recomendación. Busca como fin primordial postular a una persona como principal candidata a un empleo poniendo de manifiesto sus habilidades para ocupar el cargo.

Cartas de despido. Es utilizada por las empresas para informar al empleado los motivos por los cuales es retirado de su cargo.

Cartas de solicitud. A través de ésta los clientes piden información sobre un determinado producto o servicio. Su característica principal es la claridad con la que se expresan los datos requeridos.

Cartas de disculpa. Son usadas para ofrecer disculpas por alguna falta cometida. En ésta se incluye los motivos por los cuales se ofrecen las disculpas y se expresan compromisos para no volver a caer en la misma falta.

Cartas de reclamación. Permiten hacer una reclamación sobre un bien o servicio que no haya cumplido con las expectativas del producto adquirido.

Cartas con contenido íntimo religioso. Este tipo de cartas tienen la particularidad de involucrar un hecho religioso para ser contado como experiencia mística, servir de ejemplo a otras comunidades religiosas, adoctrinar y para nuestro caso particular adentrarnos en los elementos que la componen y la hacen un material importante para conocer la historia y sus personajes, mirar los elementos de tipo gramatical y literario que la componen y llevarla al aula como herramienta que posibilita el desarrollo de competencias para la lectura y la escritura.

Las *Cartas misionales* de la madre Laura Montoya Upegui pertenecen a este tipo de cartas, pues en ellas además de contar cada aspecto relevante del proceso de evangelización y su pasión desenfrenada por la salvación de almas, se dejan entrever sus sentimientos mezcla de tristezas, alegrías, luchas y desengaños por sacar adelante una empresa demasiado titánica. La recreación de imágenes de tipo descriptivo de aquellos personajes, hechos, contextos y situaciones de manera tan sutil, particular y en ocasiones jocosa y regionalista se convierten en un entramado que cautiva al lector no solo por lo novedoso de la experiencia sino porque a nivel gramatical se hace un buen uso del idioma de tal modo que ofrece claridad y sencillez al que cualquier lector se puede acercar para disfrutar de un hecho literario mezcla de fantasía y realidad.

2. Laura Montoya Upegui (La Madre Laura)

2.1. Contexto familiar

Me llamo Laura,

Cuando conocí que tal nombre se deriva de laurel, que significa: inmortalidad lo he amado. Con caridad perpetua te amé. Si es perpetua, ha de ser inmortal e inmortal ha de ser mi amor. Y mi nombre fue el sello de esa inmortalidad de amores entre Dios y su criatura. Inmortal ha de ser la fe que con el nombre recibí.
(Montoya, L., 2013b, p. 43)

Esta es la historia de una mujer que pese a las circunstancias que le trazó la vida nunca evidenció desfallecer a la misión que encomendó Dios en su alma, que será como lo indica su nombre eternidad porque más que una mujer es una historia, una lucha continua de entrega de amor y de fe hacia una humanidad sedienta y olvidada por el mismo hombre que solo ella quiso entender y redimir para gloria de Dios y para ejemplo de muchas generaciones que verán en Laura no solo la religiosa sino una gran personalidad que marcó la diferencia y reescribió la historia de una sociedad.

Laura Montoya Upegui nació en Jericó Antioquia el 26 de mayo de 1874 en el seno de una familia católica conformada por Juan de la Cruz Montoya y Dolores Upegui, sus hermanos Carmelita quien murió soltera y Juan de la Cruz quien se casó tuvo 7 hijos y murió en Dabeiba (Montoya, M. V., 2013).

Se dice que su familia constituyó uno de los pilares fundamentales en su existencia, pues fueron en especial su hermana y su madre uno de los principales incentivos para seguir adelante para enfrentar los ataques despiadados de la sociedad y para estudiar la carrera magisterial y con ella ofrecer el sustento económico a dos mujeres que estuvieron a su lado en medio de las luchas.

Su madre Dolores uegui, como lo demuestra las palabras de Laura (autobiografía) “fue piadosa, caritativa y a tal punto era notoria la seriedad de su carácter y su piedad que sorprendió a todos el que eligiera un esposo, después de haber desdeñado la mano de un alto magistrado y de otros connotados caballeros” (Montoya, L., 2013b, p. 41).

Esta mujer que oró por el asesino de su esposo y enseñó a sus hijos a hacerlo fue también religiosa tras la misión emprendida por Laura en las selvas de Antioquia y se convirtió en la consejera constante de la misión tras la invitación que le hizo su hija, ya que necesitaba de una persona que no fuera tan joven y representara la “fuerza moral” entre los indígenas y varones. Carmelita por su parte de carácter más pasivo e inclusive nervioso como lo afirma Laura fue la hermana con la que estableció continua comunicación epistolar cuya recopilación se evidencia en la obra de la hermana Estefanía Martínez Velilla en seis tomos.

Es el análisis de estas líneas las que sin lugar a dudas dilucidan el carácter de la mujer y de la familia en el contexto antioqueño que a la luz de Virginia Gutiérrez de Pineda (1994) antropóloga y pionera en investigaciones puede ofrecernos una panorámica sobre las condiciones y particularidades de la misma en diferentes contextos del territorio colombiano,

Así pues si nos remitimos a la zona de complejo de montaña o antioqueño como lo denomina ella apreciamos que: La institución religiosa alcanza en este complejo su plenitud máxima, composición en la sociedad y proyección ética sobre el individuo y la estructura familiar. Siendo el matrimonio Católico una de sus mayores manifestaciones a la hora de constituir la familia. (Gutiérrez, 1994, p. XXXIII)

De otro lado la tendencia netamente matriarcal, lo dice la misma autora configuran entre otras cosas la mujer antioqueña como aguerrida y luchadora hecho que es evidente en la

determinación que madre e hija toman para emprender el proceso de evangelización a lomo de mula.

Laura vivió en un hogar netamente cristiano que de una u otra manera marcaron una ruta de perdón, lucha y defensa por la religión católica tal como lo afirma en su obra autobiográfica la escritora:

Ambos cristianos sinceros. No conocí a mi padre. De él solo sé que fue comerciante y médico; que sus costumbres fueron intachables y que su sangre hervía cuando se trataba de la defensa de la verdad y la justicia. Que murió sin sacramentos, en defensa de la religión, el 2 de diciembre de 1876. (Montoya, L., 2013b, p. 41)

Con respecto a este hecho se retoman las palabras de Sor María Victoria Montoya en su texto Historia de la madre Laura (2013) y que nos cuenta no solo aspectos de la vida del padre, sino del momento histórico del país.

El papá (Juan de la Cruz) terminó medicina en la universidad de Antioquia, pero no concluyó el año rural porque los continuos enfrentamientos entre Conservadores y Liberales en Colombia convirtieron el suroeste antioqueño en campo de “guerra”. Como consecuencia de la guerra bipartidista Juan de la Cruz Montoya el papá de Laura fue asesinado en Jericó Antioquia a causa de la defensa de sus creencias religiosas cuando apenas ella tenía dos años de edad. A causa de este hecho la situación económica de la familia Montoya Upegui se vio en detrimento.

En esa época se “IDENTIFICABA” a la Iglesia Católica con el partido conservador y en estos años fue perseguida la Iglesia por los liberales; Juan de la Cruz salió en defensa de la Iglesia (conservadores) y fue asesinado cuando Laura tenía dos años de edad.

El anticlericalismo en Antioquia fue la causa por la cual muchos católicos murieron en defensa de la fe pero habrá de entenderse que éste obedece a la lucha por el dominio político y social entre partidos (liberales y conservadores). La iglesia católica dueña de muchos privilegios y riquezas fue el rival peligroso para emprender un proyecto netamente liberal que buscaba el desarrollo de la sociedad teniendo como principios fundamentales “las libertades individuales, ampliar el mundo de las luces, abrir los países a los mercados internacionales y ganar adeptos a su causa y reformas” (Ortiz, 2005, p. 14).

Tras la muerte de su padre por cuestiones de carácter político como habrá de notarse con anterioridad, la religiosa se vio sometida a penurias económicas e incluso a vivir con varios de sus familiares entre los que figuran sus abuelos maternos cuyos referentes eran de frialdad y distanciamiento en especial de su abuelo Lucio Upegui quien parecía no quererla, por tales razones nunca tuvo un hogar fijo en la infancia tocándole incluso hacer las veces de enfermera con una tía a quien cuidó hasta sus últimos días en un campo vecino a San Cristóbal, vivir en un hogar de huérfanos dirigido por su tía María de Jesús (Montoya, L., 2013, pp. 51, 84, 107).

2.2. Contexto cultural

Verde y risueño, labrado y dividido como un tablero de damas, salpicado de bosquecillos, caprichosamente recorrido por los sesgos amarillos de sus caminos y los hilos argentados de sus aguas, y sobre cuya alfombra de césped y entre las brisas perfumadas de su dulce clima, se levantan, en diferentes direcciones y distancias, los blancos campanarios de Aná, Belén, Envigado, Itagüí, La Estrella y San Blas. (Gutiérrez, 1950, p. 236)

Así describe para aquel entonces este escritor la belleza de estas tierras fértiles y rebosantes de hombres y mujeres emprendedoras muy posiblemente llegadas del área rural

puesto que para esta época la guerra civil se ensañó con este sector afectando así el espacio urbano debido a la llegada masiva de refugiados.

Hacia la mitad del siglo XIX llegó al poder un grupo de políticos conocidos como los “liberales radicales”, quienes con el fin de modernizar el Estado colombiano impulsaron varias reformas en los ámbitos político, religioso, económico, cultural, etc. Una de las reformas más profundas fue convertir a Colombia en federación, así el país quedó dividido en nueve Estados soberanos que se llamaron los Estados Unidos de Colombia.

Los conservadores estaban descontentos con los gobiernos liberales que se mantenían en el poder desde 1863, excluyéndolos del gobierno nacional, además no estaban de acuerdo con el manejo dado al sector educativo, a la prensa y a la Iglesia. Por su parte los liberales defendían sus reformas y no estaban dispuestos a cambiar lo que consideraban su aporte al progreso del país. Circunstancias que generaron el enfrentamiento armado entre dos bandos: los conservadores dirigidos por el Estado de Antioquia y los liberales que tenían a su favor el Ejército Nacional. La guerra duró año y medio, y finalizó con una victoria liberal. (“Archivo de la guerra civil de 1876”, 2005)

No obstante las condiciones sociales, económicas y políticas que circundaban la vida de Laura siente el llamado de Dios para comprometerse con los más empobrecidos y obedece con inmensa coherencia asumiéndolo desde el interior de la vida religiosa. Su llamado y misión se dan en las dos primeras décadas del siglo XX, tiempo en el que la mujer no tenía siquiera derecho al voto derecho conquistado solo hasta 1958, no podía ingresar a una universidad, lo consiguieron solo hasta 1935. Como religiosa estaba subordinada a la autoridad de los sacerdotes condición que sigue muy presente en algunos sectores de la iglesia actual. Por lo general las

ocupaciones de las mujeres eran la costura, lavandería, planchado, carguera, servicio doméstico, niñeras y en la clase media y alta el salón de belleza, en el juego, tomando té, en la casa de la amiga, en teatro que se consideraban los deberes sociales.

No pocas congregaciones religiosas femeninas centraban su apostolado en el servicio al hombre sacerdote, práctica que se reproduce aún hoy en la estructura de la iglesia.

Sorprende por eso la osadía de la Madre Laura en un contexto adverso a la iniciativa y al compromiso libre de la mujer en seguimiento al llamado de Dios, pues la Madre Laura fue perseguida por algunos representantes del clero quienes veían en su proyecto evangelizador indígena un acto de rebeldía en cuanto a los paradigmas establecidos para los sacerdotes y religiosas.

Su tendencia espiritual la acompañó desde su infancia, pero su proceso escritural, se vio relevado a las múltiples circunstancias que rodearon su vida, tal como la necesidad de comunicación constante para informar, acerca de los acontecimientos más relevante de la misión. Ella tuvo vínculos con el periódico de la Diócesis, *El Católico*, fundado y dirigido por Monseñor Maximiliano Crespo

Rivera, en la localidad de Santa Rosa de Osos; a su vez estas cartas fueron publicadas en el periódico *El Colombiano* en la ciudad de Medellín.

Laura Montoya Upegui, redactó los hechos acaecidos desde las selvas antioqueñas debido a la orden recibida por sus superiores de mantenerlos informados acerca de todo lo relacionado con la misión. En un principio estas cartas eran solo para familiares y benefactores de la obra, pero más tarde se convirtieron en epístolas de carácter público informando a la sociedad medellinense de todo lo acontecido en la misión.

2.3. Contexto político

En el siglo XIX se afrontó en Colombia una guerra bipartidista librada entre liberales y conservadores estando inmersa en ella la religión y la educación.

Mientras los liberales promulgaron la formación en las aulas de clase los católicos quienes se identificaban con los conservadores refutaron esta propuesta de educación a toda costa.

La Iglesia católica difundió sus consignas, convicciones e ideologías valiéndose de todos los seguidores que para entonces tenía. Tomó la educación por su cuenta, ya que muchos de los sacerdotes eran rectores y docentes quienes recibían orientaciones por parte de sus superiores acerca de las doctrinas que deberían impartir en las escuelas, colegios y universidades, evidencia de esto se plasmó en la Constitución Política de Colombia del año 1.886, donde consagró la religión católica como única.

La educación se convirtió en un campo de batalla donde quienes eran liberales fueron discriminados por no estar en el bando de los conservadores.

Si el fin de la religión es unir en hermandad en paz y en armonía, por qué se ha desviado a tal punto de ocasionar enfrentamientos entre las personas que no comparten las mismas ideologías. Se podría afirmar que el tema de la religión se ha convertido en una dicotomía no solo en el siglo XIX en Colombia sino a lo largo de la historia, pues muchos fieles predicán la palabra de Dios pero no la ponen en práctica, de este modo la religión no unifica en cambio sí causa distanciamiento y conflicto.

Mientras en el poder sigan existiendo personas que quieran direccionar el pensamiento del pueblo bajo el yugo de sus creencias e intereses, será difícil dar por terminada la guerra de religiones.

2.4. El contexto de la educación

La educación es uno de los motores esenciales en cada sociedad. Con la educación las personas cambian la perspectiva del mundo y se hacen seres más autónomos, capaces de transformar su entorno y hacer de la sociedad una con mayores niveles de democracia y equidad. A través de los tiempos la sociedad y el mismo gobierno son conscientes que a través de la misma se subyuga o se emancipa, se construye o se destruyen las bases de la economía, el progreso, la ciencia, la libertad y el orden... Por ello ha sido un punto neurálgico de especial atención para todos aquellos gobiernos de turno que influenciados por ciertas corrientes ideológicas dictaminan cuál debería ser el camino a seguir para alcanzar el desarrollo del país, a través de la educación que se le brinda al capital humano de su nación.

Colombia después de un largo periodo de estar bajo las condiciones que imponía la hegemonía española se vio en la necesidad por primera vez de pensarse como patria independiente, como estado que debía educar política, económica y socialmente a una población que traía consigo el rezago de años de servidumbre, esclavitud y dependencia de aquellos que con sangre y religión supieron adueñarse no solo de las riquezas materiales, sino imponer un estilo de vida y creencias diferente al de nuestros nativos pobladores. De ahí que es evidenciable en la historia de nuestro país el enfrentamiento político que se desató alrededor de la educación, pues mientras el liberalismo promulgaba una educación laica, obligatoria y gratuita, el conservatismo apoyado por la iglesia católica difundió una educación orientada por la religión y la moral católica.

Desde esta perspectiva con una visión que pretendía una educación que formara un sujeto crítico, reflexivo y propositivo, una donde seguir los preceptos religiosos era lo más importante a tal punto que era preferible la ignorancia antes que atentar contra las buenas

costumbres, se impidió de cierto modo el avance intelectual gracias al fanatismo religioso de la época y a las continuas peleas políticas de los gobiernos de turno que terminaron enfrascando a la sociedad en una guerra que marcó el siglo XIX y del cual a pleno despertar de la niñez fue testigo Laura Montoya Upegui.

2.5. Formación académica

La Madre Laura fue desde joven mujer leída, y saboreó asiduamente en su afanoso rebusco de provisiones de espíritu, aquellos libros que, siendo tesoro de doctrina santa y celestial, son así mismo estuches de las prosas más enojadas y rutilantes de Castilla. (Mesa, 2013b, p. 28)

Laura Montoya Upegui fue autodidacta, también su madre le enseñó gramática, a leer y a escribir. Debido a la escasa situación económica de la familia Laura fue llevada a un hogar de huérfanos en Robledo cuya dirección estaba a cargo de su tía María de Jesús Upegui, quien era religiosa y fundadora de la comunidad de Siervas del Santísimo y de la Caridad.

A los once años de edad su tía la inscribió en el Colegio del Espíritu Santo, al cual asistían las niñas de clase alta de la ciudad. En esta Institución se sintió marginada gracias a su precaria situación económica, lo que le impedía comprar los libros que requería para estudiar y esto la llevó a retirarse de este lugar.

Según Laura Montoya (2013b) en su texto autobiográfico Laura se dedicó a leer textos de tipo espiritual.

Nos rodearon de buenos libros y pasábamos entretenidas en las labores de mano y en lecturas tan serias como útiles: El año del Cristianismo, las obras del padre Granada, el Catecismo del Abate Gaume y otras obras por el estilo de éstas, eran nuestro alimento, ilustradas por hermosas explicaciones de mi madre, que era

muy dada a esta clase de lecturas, sin alardear de entendida. El Nuevo Testamento era de regla, pues habíamos de leerle al abuelo en él, cada día. Jamás vimos una novela, ni buena, ni mucho menos mala. Gracias a esto, hoy a los cincuenta años, puedo asegurar, no haber leído la primera. Leíamos poesías, pero religiosas. (Montoya, L., 2013b, p. 91)

Hecho que produjo en ella el deseo de hacerse una religiosa carmelita.

Luego falleció su abuelo materno acrecentándose aún más la pobreza, fue entonces cuando su familia decidió que ella debía ser maestra para contribuir económicamente en su hogar. Se presentó a la Escuela Normal de Institutoras de Medellín pidiendo que la admitieran para prepararse y poder presentar el examen de admisión, pero tenía un inconveniente y era el lugar donde se hospedaría mientras estudiaba. Laura se vio en la necesidad de acudir a su tía María de Jesús Upegui, quien era directora del manicomio con ochenta locos a su cargo. Su tía le brindó hospedaje a cambio de hacerse responsable de la dirección de aquel lugar, mientras ella se ausentaba unos días. Laura accedió alternando su tiempo instruyéndose en la Normal y cuidando del manicomio (Montoya, L., 2013b).

2.6. Iniciación en la vida literaria

Laura Montoya Upegui tuvo su iniciación en la vida literaria por medio de folletos que escribió antes de irse para la misión, los cuales recogió el Padre Carlos Eduardo Mesa y los compiló titulándolos Apuntes Espirituales. Luego continuó la escritura a través de Epístolas las cuales en un primer momento fueron enviadas a familiares y amigos, entre ellos a Carmelita su hermana y a Monseñor Maximiliano Crespo, para contarles las circunstancias en que transcurría el viaje quien a su vez le pidió autorización para publicarlas. Ella comenzó a publicar allí por

orden estricta del mismo “el señor obispo me dio orden terminante, de mandarle quincenalmente relación de alguna cosa de las que pasaban en la misión” (Montoya, L., 2013b, p. 522).

No había mesa, ni siquiera una tabla para escribir; sin embargo, sobre una máquina de coser, me improvisé escritorio, creyendo siempre que cada semana escribía lo último. ¡Pobre de mí! ¡No hay remedio, padre, o soy boba rematada o Dios me emboba cuando le parece! Casi todas las semanas enviaba correo y tiraba la pluma como para siempre. A la semana siguiente, nueva necesidad me hacía buscarla de nuevo y así, siempre progresivamente se iba imponiendo la necesidad de escribir, ¡hasta que terminé echando raíces en la pobre máquina que me servía de escritorio! (Montoya, L., 2013b, p. 519)

Estas cartas redactadas por necesidad de comunicar lo acontecido en la aventura emprendida en las selvas de Antioquia fueron recopiladas y de allí surgió el libro *Cartas Misionales*.

En la Congregación Misionera de María Inmaculada y Santa Catalina de Siena en el barrio Belencito Corazón de la ciudad de Medellín, reposa el fichero donde Laura Montoya Upegui conservaba las cartas ordenadas en orden alfabético. También la Hermana Estefanía Martínez Velilla tiene compilados en seis tomos de cuatro mil páginas las cartas que la Hermana Laura les escribió a los Obispos y altos jerarcas de la iglesia. Una de sus cartas fue escrita por necesidad ante las acusaciones hechas por el doctor Alfonso Castro de las cuales ella tomó defensa a través de Carta Abierta (Medellín, julio de 1906) en la que estuvo acompañada por un gran exponente de la literatura antioqueña, el escritor Tomás Carrasquilla.

He aquí el ímpetu con que una mujer para ese entonces defendía su honor a través de la palabra escrita como herramienta que enfrentaba un patriarcado que mediatizaba el ambiente de

una Antioquia en el siglo XX. Aunque Laura escribía por mandato ella misma reconocía su espontaneidad para hacerlo, tal como lo manifiesta en su Autobiografía *Las Misericordias de Dios en un Alma*:

A veces, revisando estas cosas que escribí entonces, padre, se me ocurrió que son juegos de palabras bonitas, o que me parecían tales; pero recuerdo que me brotaban tan espontáneamente y que eran seguidas de tales afectos, que no puedo menos de creer que fueron dadas por Dios, para formar el espíritu que después tanto he necesitado. (Montoya, L., 2013b, p. 407)

2.7. Producción literaria

Carta abierta fue producto de las acusaciones realizadas por el doctor Alfonso Castro en su novela *Hija Espiritual*, en la cual censuraba a las maestras religiosas señalándolas de influenciar a sus alumnas a inclinarse por la vida conventual, afirmación que ella impugnó argumentando su procedencia y los valores.

Laura Montoya, publicó 22 libros sobre diversos temas y dirigió algunas cartas a los prelados y a otros personajes que tuvieron que ver con su misión. Esta escritora antioqueña ha sido elogiada por algunos estudiosos de sus obras quienes describen su peculiaridad al momento de escribir.

Monseñor Rafael Gómez Hoyos (1987), en su artículo *Perfil literario de la madre Laura*, resalta su gran capacidad para escribir haciendo especial énfasis en sus relatos que los cataloga como colmados de gracia y colorido, su habilidad para encantar al lector, la utilización de la metáfora, su buen uso del lenguaje llegándola a comparar con otros grandes místicos de la historia.

Por su parte el Sacerdote Carlos Eduardo Mesa Gómez en la biografía titulada la Madre Laura, habla de los primeros asomos de la escritora a través del texto titulado Carta Abierta al doctor Alfonso Castro, en éste aunque admite la ayuda del escritor antioqueño Tomás Carrasquilla, también denota la habilidad de la misma para poner de manifiesto su defensa ante tal acusación. Hecho que aclara con más profundidad en su libro Cuatro escritores Antioqueños donde explica su papel como escritora. También resalta el estilo y su particular lenguaje que entre otras cosas según el Padre Carlos Eduardo Mesa pertenece al de conquistadores y colonizadores por lo linajudo y enriquecido. En la biografía escrita por él mismo hace mención a otro escritor importante en la literatura antioqueña como lo es Jaime Sanín Echeverri quien elogió también su manera de escribir.

Además de su obra autobiográfica Las misericordias de Dios en un alma (2013b) se pueden enunciar otras obras escritas por la misma autora, dentro de las que se encuentran: Lamos de Luz en dos tomos (1973), Proyecciones de un Corazón Humano Divino, Manojitos de Mirra (1973), Apuntes Espirituales, Cartas Misionales (1963), Aventura Misional de Dabeiba (s.f), Manual de Oraciones para Uso de las Misioneras (s.f), Cartas Circulares(s.f), Autobiografía o Historia de las Misericordias de Dios en un Alma (2013b), Epistolario (s.f), Voces Místicas de la Naturaleza (1944), El Fruterito (s.f), Destellos del Alma (1945), Nazca Allá la Luz (1970), Devociones Eucarísticas (s.f), Consuetas (s.f), Directorio o Guía de Perfección (dos tomos s.f), Constituciones (1933).

No se puede desconocer el aporte literario que ha dejado como legado para la humanidad Laura Montoya Upegui, su obra además de extensa ofrece múltiples miradas bien sea desde lo místico, lo literario, histórico o etnográfico; por tanto constituyen referentes importantes. Son

líneas que contadas con sutileza y perspicacia muestran el imaginario femenino de una mujer que cambió la relación género - escritura y conocimiento.

Su experiencia religiosa contada a través de innumerables relatos que van desde la prosa hasta el verso ofrecen la posibilidad de recorrer una vida marcada de principio a fin por un hecho netamente espiritual, pero que denotan también la escritora fecunda y entretenida que es capaz de envolver al lector en narraciones pintorescas y muy particulares.

2.8. Cartas misionales

A poco de establecerse en Dabeiba comenzó a escribir unas cartas noticiosas a sus hermanos y familiares. Al pasar de mano en mano vinieron a parar en manos de la redacción del periódico medellinense “El Colombiano” y sobre sus páginas a millares de lectores de todo el país. Monseñor Crespo le ordenó que le enviara dos cartas mensuales para el periódico “El Católico” que él mismo dirigía y de este modo resultó uno de los libros más o menos que la Madre Laura compuso y que es un tesoro de datos, episodios y sentimientos misionales. Cinco ediciones pregonan sus excelencias y el favor que un difuso lectorado les dispensó (Mesa, s.f).

Dichas cartas se convierten hoy en objeto de estudio en las cuales se pretende develar no solo su importancia histórica y religiosa, sino su aporte a nuestra literatura antioqueña a través del género epistolar. Las cartas Misionales por tanto son de igual modo un medio para didactizar y humanizar, lo cual será punto de partida para emprender acciones pedagógicas, didácticas y literarias en el aula con el propósito de desarrollar competencias para la lectura y la escritura en contextos netamente rurales en los cuales el uso del género epistolar conserva su vigencia y se convierte en un medio de comunicación de uso cotidiano en medio del avance tecnológico de nuestros tiempos.

En la actualidad es necesario volver al disfrute de lo simple, a la búsqueda de la pluma para sentir su aroma en la blancura del papel, es necesario volver a los héroes y heroínas de nuestra tierra que han sembrado la esperanza, que retoman el hecho humano como la única necesidad para consolidar nuestra existencia en medio de la desolación y la injusticia. La escritura adquiere significado en la medida que se convierte en un acto significativo donde pensamiento y palabra se conjugan para tratar de entender a la humanidad en sus múltiples facetas.

La siempre maestra no solo en sus cartas plasmó una misión, dio testimonio de una vida que nunca será olvidada porque permanecerá en sus textos como memoria fehaciente al servicio y bien de los demás. Al igual que la mujer que para sus tiempos rebasaba los límites de lo común en medio de un mundo netamente masculino y machista, hecho que puede evidenciarse en sus múltiples relatos (Cartas Misionales) que nos acercan no solo al contexto, a las dificultades, los señalamientos, a las victorias y a las derrotas, sino a un acto de fe hacia Dios y a la humanidad.

2.9. El lenguaje en las cartas misionales

Estudiosa de la Gramática de Emiliano Isaza, Laura Montoya Upegui demuestra en sus cartas el uso de un lenguaje digno de ser analizado por la utilización de elementos gramaticales y que resaltan cómo ella es conocedora de su buena utilización y manejo a la hora de dirigir sus cartas a amigos, familiares, autoridades y posteriormente para su publicación en periódicos de la capital antioqueña y que en su momento impactaron a sus lectores por la claridad, gracia y colorido con que describe aquellos contextos alejados y abandonados por las autoridades departamentales y nacionales del país.

En ellas se puede constatar cómo a través de la agilidad de su pensamiento la pluma se convierte en el instrumento para mostrar a sus lectores el contexto, lugares inhóspitos que para

las mujeres de la época se convirtieron en una verdadera Odisea. A lomo de mula atravesó las localidades de Boquerón, San Jerónimo, Nuarque, Pantanillo, Loma Grande, Cañasgordas y finalmente Dabeiba, donde se desarrolla la historia de una mujer que hizo saber a la humanidad la grandeza, tenacidad y amor al prójimo a través del género epistolar, el cual como lo dice ella en su texto autobiográfico, nació como una necesidad, pero se convirtió en un hecho testimonial e histórico para la sociedad.

En ellas ha de observarse cómo se describen aquellos paisajes de aquel entonces.

Baste decirle, señor Director, que todavía no hemos visto una rosa, ni otra flor, por simple que sea. Nadie siembra nada; no hay semillas de nada. No hemos vuelto a ver agua cristalina; todas las de aquí son negras o amarillas. No hay paja; en estos días tenemos la esperanza de encontrar hoja de plátano seca para llenar los colchoncitos y las almohadas. Claro que no es fácil encontrar ni una hoja de plátano, porque la langosta todo lo ha arruinado; hace siete años que sentó sus reales esta plaga en esta tierra. (2013, Primeras visitas de los indios, p. 31)

Así pues podemos advertir cómo el acto de describir se convierte en una manera de detallar, informar, ubicar, y relacionar el contexto del aquel alejado paraje de Antioquia. Se dice que el describir es el hacer ver sin explicar; así que no es raro que a través de estos relatos se pueda configurar las condiciones de miseria, olvido, desolación, muerte y rechazo. No es extraño tampoco que al leer dichos episodios se pueda configurar en el imaginario personal la relación bíblica de este hecho, pero también compararlo con otros relatos de tipo literario donde la hambruna espiritual y material pone a prueba a sus personajes.

La descripción como uno de los elementos esenciales para la comprensión del texto debe ofrecer a sus lectores la atmósfera necesaria para identificar un hecho como real, las cartas que

Laura Montoya Upegui envía periódicamente a sus lectores para conocer los pormenores de la obra vienen cargadas de elementos de tipo paisajístico la cual incluye lo humano, biológico y geográfico, pero también elementos de tipo topográfico, “Casi todo el rancho está amoblado con camas de estacas y palos tendidos, en donde reposan deliciosamente nuestros salvajes (...)” (Montoya, L., 2013a, p. 35).

Prosopográfico: “Puede tener la vieja unos noventa años; pero aún está fuerte y es maliciosa y tremenda como su raza. Cariancha ella, un poco gorda y unos ojos pícaros como si luciera en un semblante de quince años” (Montoya, L. 2013a, p. 320). Etopeya: “¡Pobre Catalina! es la vieja más niña y la niña más vieja” (Montoya, L. 2013a, p. 212) y retrato: “Hay que figurarse una vieja larga, flaca, de pelo disparejo, o peor decir mechuda, simpática, pero recelosa” (Montoya, L. 2013a, p. 212).

Dichos elementos de la descripción propiamente plasmados a manera de radiografía epistolar, pueden considerarse como emisarios para configurar las condiciones de vida de aquella localidad, pero de igual modo fueron suscitadores de sentimientos humanos, pues según lo afirma Montoya en su autobiografía despertaron un sin número de pasiones entre sus lectores, ya que al convertirse en misivas de carácter público desde el más alto dirigente político, prelado o humilde ciudadano podían leerlas; quizás para algunos eran solo delirios de una mujer perturbada, pero para otros eran a manera de novela epistolar la novedad del momento, en la cual sus protagonistas vivían la desdicha, la miseria, el amor y la esperanza, bajo el mismo cielo y a tan solo unos kilómetros de distancia.

2.10. El uso de palabras castizas en las cartas misionales

No es extraño decir tal y como lo plantea Robledo (1949, p. 178) en su texto Orígenes castizos del habla popular de Antioquia y Caldas que durante varios siglos nuestras comarcas

antioqueñas estuvieron alejadas del resto del territorio por falta de vías de comunicación y lo agreste de su geografía, de ahí que en cuanto al lenguaje éste se conservara durante mucho tiempo tal y como lo habían traído los españoles del Norte y Centro de Castilla y del cual es posible decir que ha sido emblema característico de nuestras tierras.

En el uso frecuente de la palabra como medio de comunicación se han creado dichos, expresiones y nuevo vocabulario que la han enriquecido y que se han convertido en instrumento de variadas producciones entre ellas de tipo literario que demuestran entre otras cosas el uso del mismo, tal y como lo enseña nuestro escritor antioqueño Tomás Carrasquilla que con su manera particular de narrar bosqueja el cotidiano acontecer de sus tierras y el uso de las expresiones naturales de la lengua en el contexto.

Hecho que no es ajeno a una mujer como Laura, ya que puede advertirse la sutil manera como hace que el lenguaje escrito se impregne de una particularidad que solo ella sabe entretejer para que en ocasiones denuncie, exija, proclame, motive, divierta y comunique con palabras muy propias de nuestra tierra cada hecho acontecido en la misión. El lenguaje en el cual muchas veces no reflexionamos porque por el mismo uso se vuelve tan natural, tan propio como nuestra vida misma fue el instrumento que solo ella usó en favor del más desprotegido, pero también como manifiesto de la mujer que para sus tiempos fue estigmatizada, subvalorada y considerada por muchos como objeto decorativo del momento. Pensamiento y escritura fueron el arma que hábilmente supo manejar.

“Aquí señor Director, se me anuda la garganta, y si fuera a hablar en vez de escribir, no podría hacerlo. ¡Pobres almas tan desdichadas y olvidadas la de los salvajes!” (Montoya, L., 2013a, p. 273).

“Y esta servidora se hacía cuentas del tarro de leche, para cuando los tenga a todos, por medio de estos estímulos, entregados al trabajo honrado, al amor a Dios a al bien” (Montoya, L., 2013a, p. 285).

Podría señalarse, que el lenguaje que emplea para acercar a sus lectores hacia los ires y venires en el campo de la evangelización es un lenguaje que resalta por la claridad para esgrimir con argumentos sus planteamientos a modo de otros grandes místicos de la historia de la humanidad, pero también para adornarlos con la picardía propia de las gentes de nuestro territorio y el humor característico ante hechos jocosos y simples del diario vivir. Quizás por ello es fácil acercarse a sus relatos cargados de un amor profundo hacia Dios, pero a su vez con la mayor sencillez posible para que quien los lea comprenda su significado no sólo religioso sino literario, histórico y testimonial.

2.10.1. Desde lo mítico y lo fantástico

Desde principio de los tiempos el hombre ha tratado de darle explicación a numerosos eventos de la vida que no caben dentro de la lógica humana, para ello ha creado el mito que trata de responder a aquellos hechos que por sí mismos no pueden ser explicados. Esta es una manera didáctica para entender el origen de las cosas. Su génesis parte de creencias orales antiguas que se van enriqueciendo con el paso del tiempo. Generalmente los mitos tienen cierto grado de similitud entre una cultura y otra, esto se debe a que fenómenos similares son observados por el hombre y éste a su vez trata de explicarlos de manera similar, para esto incluye a personajes maravillosos con poderes sobrenaturales que actúan alterando las vidas de la humanidad para bien o para mal.

La oralidad como un fenómeno particular de las comunidades indígenas ha sido instrumento de su cultura para transmitir y enseñar a su pueblo, siendo el mito elemento

indispensable para tal fin. Lo cual puede constatarse en el siguiente relato, donde el mito religioso se contrapone con el indígena y se materializa a través de las cartas, simples pedazos de papel pero significativos testigos escritos, que muestran el encuentro de dos mundos el cual Laura supo interpretar y dar a conocer por medio de la prosa para perpetuar así una parte de la cultura de un pueblo indígena.

2.10.2. La historia de Eva

Para comprender aspectos relevantes en la vida de una etnia es preciso conocer sobre su cultura y el origen de sus creencias, tal como sucedió en uno de los episodios vividos en la selva durante la evangelización de la Madre Laura a la población indígena. Como testimonio ella escribió una de sus cartas misionales el 4 de mayo de 1.919 desde Dabeiba dirigida al Señor Director de El Católico en la que narra la historia contada por dos indígenas. Ellas la relataron refiriéndose al paraíso terrenal cuando manifestaron lo siguiente:

Cuando Dios hizo al mundo, los indios tenían pueblo y no eran animales, mucho sabían; pero una india fue engañada por una culebra birrí y se casó con ella, pero escondido de su papá, decían ellas. Para ocultar a su marido culebra, lo ponía debajo de un árbol, le colocaba encima toda la leña que traía para el fuego del bohío. Cuando la leña iba acabándose, traía más, hasta que cubría bien a su marido birrí. Poco tiempo después la india dio a luz un hijo birrí; para el nacimiento vino la suegra birrí con muchos individuos de su especie, a conocer al nieto. Cuando se marcharon llegó el indio, padre de la india, y notando en aquel sitio mucha fetidez a birrío a su excremento, se puso a quitar leña y encontró debajo al birrí esposo y al birricito su nieto. Comprendía el misterio y encolerizado regió a su hija y mató a birrí con su birricito. A tan espantosa noticia

se vino la birrí suegra con todas las culebras de su especie, y se llevaron los dos individuos hechos cadáveres. El indio las persiguió hasta otra tierra y agregaban las historiadoras, por eso ya casi no se topa birrí. Dijeron que algún tiempo después la birrí suegra volvió a darle vida a su hijo, pero no resucitó birrí, sino soldado, y lleno de furia entabló guerra contra los indios y los echó de su pueblo para los montes y que entonces los indios se volvieron bobos y animales y no volvieron a hacer pueblo. Preguntadas de cómo se llamaba el resucitado birrí que se había vuelto soldado, me dijeron que ispañol, y abrían los ojos terribles de espanto al pronunciar este nombre. (Montoya, L., 2013a, pp. 280-282)

Fue solo escuchándolas como la Madre Laura comprendió la veracidad de sus creencias con respecto al paraíso terrenal y que de tales creencias se desplegara ese temor infundado que manifestaban al escuchar el nombre español.

Se podría comparar los hechos mitológicos mencionados en esta carta en relación con el relato bíblico de Adán y Eva, ya que en ambos se habla del origen de algo. En La Historia de Eva la existencia del pueblo indígena, que a raíz del engaño de una culebra a una de sus mujeres desapareció el pueblo, y en el origen de la creación, cómo una mujer llamada Eva fue engañada también por una serpiente que hizo pecar a su compañero Adán, siendo ambos expulsados del paraíso como castigo a sus malas acciones.

Los mitos poseen un componente fantástico, imaginario, irreal; elementos que hacen volar la imaginación a otros mundos donde todo lo imaginado es permitido. Esta carta deja ver en su contenido la particularidad que caracterizó a Laura Montoya Upegui, quien utilizaba un lenguaje descriptivo, permitiéndole al lector hacerse a la idea de cada episodio enunciado en ella. En la manera en que esta escritora redactó cada una de sus líneas se evidencia el sentimiento que

la embargó en el momento de dar a conocer lo vivenciado en las selvas inhóspitas del departamento antioqueño.

2.10.3. La langosta

En este capítulo perteneciente a la autobiografía de Laura Montoya Upegui *Las Misericordias de Dios en un Alma* (2013b), relata la misionera un episodio fantástico referido a la desaparición de una plaga que azotaba los cultivos de los indígenas, haciéndolos pasar hambre y desolación, pero que a través de la oración de Laura y de otra misionera Dios la eliminó para que los indios creyeran y de este modo permitieran que fueran evangelizados. Finalmente la plaga no volvió y todos quedaron admirados, tanto que la misma Laura estaba asombrada de aquel prodigio, pues así lo menciona ella: “Muchas veces les he preguntado a las hermanas si esto será un sueño de mi cabeza y ellas me refieren el hecho como aquí lo he consignado” (Montoya, L., 2013a, p. 473).

Un hecho místico se presta para varias interpretaciones dependiendo de la inclinación que cada persona tenga. Para las personas creyentes y muy espirituales sí es obra de Dios, un milagro, es algo que solo un ser supremo puede hacer; pero para quienes no tienen estas creencias, entonces lo atribuyen desde sus propias apreciaciones. Por eso podría afirmarse que un suceso místico siempre será subjetivo, cada quien lo interpreta desde su propio punto de vista.

La escritura de Laura Montoya Upegui está permeada de elementos místicos debido a que ella en su vida religiosa vivenció episodios de tal naturaleza, que fueron atribuidos a su Dios al amor de los amores como siempre lo llamó.

2.10.4. Los indígenas desde diferentes miradas

La religión desde todos los tiempos ha sido el medio para la dominación y adoctrinamiento de las sociedades y en el peor de los casos para justificar las atrocidades más grandes del hombre contra el mismo hombre en nombre de la fe, muestra de ello es el “descubrimiento de América”, las cruzadas, la guerra santa por mencionar solo algunas de la larga lista, por ello como lo cita Karl Max en (1844, citado en Wikipedia, s.f) “la religión es el opio de la sociedad”. Una sociedad que busca dominar al más débil para demostrar la grandeza de una raza frente a la otra, elevar el orgullo de quien por razones extrañas se considera superior o simplemente a manera del opio mantener un sueño idílico.

La religión como sistema cultural de la sociedad trae consigo una serie de comportamientos, prácticas y maneras de dar explicación a la existencia humana y el mismo universo, por dicha razón ha creado una serie de símbolos e historias que tratan de explicar esta incógnita surgida desde todos los tiempos y para todas las sociedades del mundo entero, lo que ha dado origen a multiplicidad de religiones y sectas que buscan tener el mayor número de adeptos.

Con la llegada de Cristóbal Colón arriba a nuestro continente una nueva visión de la fe que en contraste a la de sus nativos pobladores basa su experiencia religiosa en el cristianismo católico, el cual según lo explica Tzvetan Todorov en su libro *La conquista de América el problema del otro* (1970) para este hombre protagonista de tal hazaña era más importante el hecho de convertir al catolicismo a estos hombres salvajes y faltos de fe que las mismas riquezas que se convertirían más adelante en la codicia de muchos y la desgracia de otros.

Este choque cultural trajo consigo no solo el adoctrinamiento, sino el contraste de dos cosmovisiones diferentes, mientras Cristóbal Colón pensaba que éste era el paraíso terrenal por

la belleza, exotividad, nobleza y desprendimiento de los bienes materiales de sus pobladores, para la población indígena era el castigo de los dioses a tantas faltas cometidas por la desobediencia que generó el aniquilamiento de su cultura, riqueza y población bajo un nuevo orden establecido el del hombre blanco. El dios que mutiló, violó, esclavizó y turbó un grupo humano bajo la potestad de un Dios más poderoso, el Dios cristiano.

Si se analiza la connotación que ha tenido la etnia indígena desde el descubrimiento de América hasta la evangelización impartida por La Madre Laura y otras religiosas más, nos encontramos con que ha variado únicamente en ciertos aspectos para esta raza que pese a que son humanos no han sido tratados como tal.

Durante el tiempo referido al descubrimiento de América, estos seres fueron sometidos como esclavos, se les discriminó por sus costumbres e ideologías, sin ni siquiera pretender entender su cultura, la única que conocían y la cual quisieron arrebatar los europeos imponiendo sus prácticas y convicciones, intentando por todos los medios que los indígenas se adaptaran a ellos.

Los actos que Cristóbal Colón emprendió y su deseo de querer evangelizar a los indios, de volverlos al cristianismo fueron una verdadera dicotomía, ya que obraba en nombre de la religión católica, pero las atrocidades que cometió contra estos desprotegidos fueron inconcebibles. Entregó a las mujeres indígenas a los caprichos carnales de los europeos sin contar siquiera con su aprobación, convirtiéndolas en un blanco fácil para cometer cualquier barbarie.

¿Será que las injusticias pueden ser disfrazadas mediante la religión? o quizás su pretensión fue la de hacer un trueque entre religión y la obtención de riquezas?

El 7 de agosto de 1819 nuestro país libre del yugo español respira unos nuevos aires de independencia, se pensaría que la nueva organización social para esta nueva patria mejorarían las condiciones de todos sus habitantes, pero al parecer no fue así, ya que en 1915 a través de las cartas enviadas al director del periódico el Católico Laura Expresa: “La obediencia a nuestro dignísimo Prelado, así como el Vehemente deseo que tienen ésta, su servidora, de mover el ardiente corazón de los Colombianos en fervor de nuestros queridos y abandonados hermanos de los bosques (...)” (2013a, p. 25), es decir, que después de un largo periodo las cosas seguían siendo iguales.

De ahí que puede analizarse que aunque las condiciones de los indígenas son similares a la llegada de los españoles y los móviles de la fe siguen siendo iguales al dar a conocer la fe cristiana, los argumentos ahora son diferentes, pues es la mujer y no el hombre el que lleva el mensaje y es ella que con su instinto maternal ve al otro como igual, como hermano, como hijo y sobre todo sujeto de derechos.

No es la codicia la que lleva a la exploración de nuevos mundos, ni tampoco la interpretación ilusa del paraíso es la aventura por lo humano, es la mujer que no se calla ante la defensa del más desfavorecido.

2.11. ¿Literariamente quién es la madre Laura?

Literariamente es una escritora que dedicó su vida a relatar como fiel cronista el mundo que le tocó vivir. De manera clara y sencilla escribió para poner de manifiesto la voz del oprimido, del más débil de aquel que no tenía voz, de los que esperaban ser reconocidos en la historia y de aquellos cuyos periódicos se convirtieron en relatos fantásticos esperados semanalmente.

Su estilo es propio de narradores de nuestra tierra, con expresiones muy coloquiales que ejemplifican, denuncian y dan la gracia y colorido a los hechos y sentires más espirituales de su vida mística, por lo que podría decirse que es la escritura ese camino amado por medio del cual expresa un mundo interior y da a conocer las luces espirituales a otras personas.

Son los años 1903 a 1913 en los que se evidencia una mayor producción escritural con temas relacionados a la fe católica, cuya profundidad y relevancia se hacen evidentes.

“¡Tanta pequeñez, amando a tanta grandeza, es cosa para hacer pensar! Si el amor no crece, qué pena! Y si crece, no cabe y vence. No queda otro camino que sufrir lo poco del amor y dejarse matar de la poquedad de él” (Montoya, L., 2013b, p. 131).

Su participación activa dentro del género periodístico también es otro elemento que se debe resaltar, pues es bien sabido que durante mucho tiempo sus cartas fueron el material necesario para el semanario del periódico EL CATÓLICO y que en la REVISTA ALMAS fue una de sus principales escritoras, era la autora de los artículos de fondo hasta la SESIÓN AMENA bajo diferentes seudónimos. “UR DE LA MAR” (sacado de su nombre), “DEUNITRI” (Dios uno y trino) o simplemente con el nombre de Madre Laura.

Son 22 libros escritos de su puño y letra entre los que se encuentran sus Cartas Misionales y otros centenares de cartas que se convierten en documentos históricos de la congregación y del país y los cuales han servido para numerosos estudios desde la perspectiva antropológica, misional, pedagógica y literaria, aunque en una menor proporción.

2.12. ¿Para el canon de Antioquia quién es la madre Laura?

Para su época, una mujer salida de lo común pues rompe con los esquemas de la abnegación y se muestra como aquella persona que defendía sus ideas a capa y espada pese a las acusaciones y señalamientos de muchos sectores, entre ellos los de la misma iglesia. Su

principal argumento se sustentaba en un conocimiento profundo de las Sagradas Escrituras y el amor desmedido por la salvación del prójimo. La escritura se convirtió entonces en la manera con la que elocuentemente esgrimía aquellas acusaciones en las que era catalogada como mujer peligrosa para la sociedad en especial para aquellas familias adineradas de los colegios que ella dirigía.

El aventurarse al mundo de la evangelización y de la educación a población indígena permitió un amplio reconocimiento a nivel social, hecho considerado como relevante pues para aquel entonces todos los esfuerzos realizados por otras comunidades religiosas dirigidas por hombres habían fracasado, además los contextos no eran los más favorables para un grupo de mujeres acostumbradas a una vida citadina y quienes a lomo de mula surcaron las montañas por caminos de herradura hacia poblaciones desconocidas.

Fue así como se convirtió en la fundadora de varias congregaciones misioneras alrededor de todo el mundo y en la guía espiritual de muchas generaciones que constantemente acuden a sus escritos como medios para conocer la religiosidad de la primera santa Colombiana y disfrutar de un lenguaje sencillo, picaresco, descriptivo... que permiten no solo adentrarse en la evolución histórica de la iglesia en Colombia desde la perspectiva de sus actores, sino pensar en la defensa de los derechos humanos y en la mujer y su protagonismo en el desarrollo de las sociedades.

El aporte que esta mujer ha realizado a la iglesia católica es comparable al realizado en la educación y la literatura, pues la mezcla de todos ellos son los que la han caracterizado y la hacen un factor de relevante interés para la sociedad académica y eclesiástica en todo el país.

2.13. La Madre Laura es viable para la enseñanza de la literatura.

El estilo literario de Laura Montoya Upegui trae consigo elementos que están inmersos dentro de la literatura. Si la literatura es el arte de la palabra tanto hablada como escrita la cual

perdura a lo largo de la humanidad, entonces sí se puede afirmar que la Madre Laura es viable para la enseñanza de ésta; ya que en sus escritos se puede apreciar el amplio lenguaje que en ellos utiliza, su capacidad descriptiva que lleva al lector a imaginarse detalladamente los lugares por ella mencionados permitiéndole hacerse una clara idea de lo allí descrito.

Esta escritora recurrió tanto a la prosa como al verso dándole un toque estético a sus palabras, engalanándolas con adjetivos propios de su modo de expresión regionalista. En sus anécdotas ella narra episodios fantásticos y místicos que incluso podrían confundir al lector quien podría preguntarse si son hechos reales o irreales. Estos son precisamente elementos que hacen parte de la literatura, aquellos que le permiten al lector dejarse llevar por la emotividad que sus epístolas y que sus obras suscitan en él.

2.14. La hermana Estefanía, testigo de la vida y obra de Laura Montoya Upegui.

La hermana Estefanía Martínez Velilla cuyo semblante muestra el paso de los años, sin dejar escapar la lucidez suficiente para ahondar en lo más profundo de la memoria y relatar los momentos más significativos de la vida de la madre Laura por su cercanía como discípula y luego como compiladora de sus cartas y textos, recuerda aquellos momentos más representativos en la vida de la religiosa y de los cuales ha sido testigo por medio de aquellos relatos que ha leído, reescrito y escuchado o que la misma madre en los momentos de ancianidad en el convento de Belencito Corazón con tanta precisión comentó.

Son 6 libros con 4000 páginas digitadas reescribiendo toda aquella correspondencia a obispos, altos jerarcas de la iglesia, y a su hermana Carmelita, las cuales le permiten no solamente conocer la vida y obra de Laura Montoya, sino hacerse una investigadora de la primera Santa Colombiana.

En su mente deambula la mula Florinda que sirvió de cabalgadura a la madre Laura en aquella misión, Rafael el sobrino de la madre con sus versos compuestos a los desversos de la madre, su familia y genealogía de la misma y otras muchas anécdotas que hacen de ella una enciclopedia viviente, para conocer una mujer que según la Hermana Estefanía fue considerada como peligrosa para su época por abandonar los cánones de la mujer en el contexto.

3. El género epistolar como construcción de sentidos y significados en la lectura y escritura a partir de las cartas de Laura Montoya Upegui

3.1. Problema

Uno de los objetivos del Ministerio de Educación Nacional en el Plan Nacional de lectura y escritura es fomentar el desarrollo de las competencias comunicativas mediante el mejoramiento de los niveles de lectura y escritura (comportamiento lector, comprensión lectora y producción textual) de estudiantes de educación preescolar, básica y media, a través del fortalecimiento de la escuela como espacio fundamental para la formación de lectores y escritores y del papel de las familias en estos procesos. En este sentido se retoma lo planteado en el Plan Decenal de Educación (2006-2016): "Fomentar y garantizar el acceso, la construcción y el ejercicio de la cultura escrita como condición para el desarrollo humano, la participación social y ciudadana y el manejo de los elementos tecnológicos que ofrece el entorno".

Partiendo de lo anterior es necesario considerar que la escuela tiene el reto de generar espacios donde la lectura y escritura se conviertan en ejes transversalizadores del conocimiento y que estos de igual modo generen una motivación constante para emprenderlos de manera autónoma; sin embargo estas acciones se emprenden de manera circunstancial y poco periódica al tener que atender a otras demandas del currículo. De igual modo en los contextos rurales y en especial en sus familias, no se cuenta con una cultura lectora y escritora que propicie el ambiente para el disfrute y el desarrollo de estas habilidades tan importantes en el ser humano y en especial para las nuevas generaciones que enfrentan un mundo en el cual leer y escribir competentemente se convierten en una necesidad.

Estudios adelantados por Richard Arum, docente de la Universidad de Nueva York afirman que la mayoría de estudiantes que entran a la vida Universitaria se encuentran con

debilidades en estos aspectos académicos pese a los años de escolaridad recorridos. Al respecto en nuestro contexto colombiano sucede algo similar que impide un buen desempeño académico y profesional de los estudiantes (Redacción de el País, 2013).

Carolina Quintero, secretaria ejecutiva de la Comisión Vallecaucana por la Educación, dice que el problema reside en cómo está concebido el sistema educativo: “es un currículo muy atomizado, con muchas áreas de estudio que no prioriza que se le dediquen más horas a asignaturas fundamentales como español y matemáticas”. (Redacción de el País, 2013, párr. 6)

Retomando el artículo del periódico El País, titulado Colombia, “rajados” en lectura (2012), que nació del encuentro de dirigentes políticos de todo el país y la Ministra de Cultura en la firma del pacto de la prosperidad y en el cual se analiza el bajo nivel de lectura en nuestro contexto Colombiano comparado con otros países se puede hacer un balance poco alentador del panorama en el cual nos movemos. “Mientras los alemanes y noruegos leen en promedio 17 libros al año, los colombianos solo alcanzan a leer 1,6 textos en el mismo período” (Montes, 2012, párr. 1).

Leer y escribir de manera competente aminoran las brechas sociales en el país, es por ello que desde las conclusiones adelantadas en este encuentro está el reto, contribuir a un país más equitativo a través del acceso a la lectura y escritura.

En la prueba PIRLIS (Progress in International Reading Literacy Study) realizada en el año 2011 nuestro país obtuvo como resultado que el 60% de nuestros estudiantes tienen un bajo nivel en comprensión lectora. Según esta prueba es necesario desarrollar esta habilidad, ya que es fundamental para encaminar el proyecto de vida personal, acceder a un mejor nivel de vida y participar activamente de la sociedad.

3.2. Análisis del problema desde los resultados de las pruebas saber

Es de anotar que de manera específica, los resultados de las pruebas saber del año 2015 en el municipio donde se desarrolla la propuesta investigativa, han sido bajos principalmente en el área de lenguaje debido a que no se efectúa un buen análisis y comprensión lectora; además, se observa el poco interés por llevar procesos lectores y ejercicios que faciliten los mismos.

Dadas las circunstancias actuales y partiendo de una evaluación continua, puede notarse que hay dificultades manifestadas a través de los bajos niveles para comprender y elaborar textos significativos, completos y cerrados, ya que la tendencia es a escribir oraciones breves y fragmentos.

Si bien los textos escritos por los niños (as) presentan una idea según su imaginación y creatividad, ésta no se desarrolla siguiendo alguna secuencia lógica, no se logran establecer de manera clara las relaciones entre una y otra a través del uso de ciertos nexos tal como se utiliza en el lenguaje escrito.

Aunque un porcentaje muy bajo de estudiantes usan signos de puntuación que cumplen unas funciones en el texto escrito, tratando de dar a éste un sentido completo.

Frente al acto lector los resultados muestran que hay una cierta dificultad para reconocer las intenciones comunicativas de los textos y de quienes participan en actos de comunicación. Identificar si a través de un escrito y un diálogo se pretende persuadir, convencer, Informar y divertir... parece ser una actividad que presenta cierto grado de complejidad y de este modo resulta difícil que se pueda hacer una lectura crítica y significativa sin identificar estos elementos.

La población objeto de nuestra investigación son niños (as) que viven dentro de una cultura agraria, sus ingresos económicos son bajos, su principal ocupación es el cultivo del café,

esto ha dejado como consecuencia que muchos estudiantes al finalizar el año escolar no alcanzan los logros mínimos que se deben obtener especialmente en lo que se refiere a la escritura y la lectura; pues los mismos padres han opinado que los textos producidos por los niños (as) presentan grandes deficiencias, a esto añadimos el poco interés que ellos presentan para cualificarlos.

Es preocupante la dificultad que presentan los niños (as) para la composición de textos, la fluidez lectora, el interés por la lectura como acto que permite trascender y conocer otros mundos, el poco empleo de los signos de puntuación y la incoherencia en los escritos de los estudiantes.

Partiendo de lo anterior cabe preguntarnos ¿Cómo generar procesos de lectura y escritura autónoma y significativa en los estudiantes de contextos rurales a partir del uso del texto epistolar *Cartas Misionales* de Laura Montoya Upegui en las aulas de clase?

3.3. Objetivos

- Incentivar la producción y la lectura de textos epistolares como herramientas para el desarrollo de las cuatro habilidades básicas en lenguaje y la interdisciplinaridad de las áreas.
- Relatar historias de vida a partir de episodios cotidianos y hechos del contexto que motiven el intercambio epistolar entre escuelas rurales del municipio.
- Valorar el aporte epistolar de Laura Montoya Upegui como reflexión de vida y construcción de historia en nuestro país.
- Motivar el acto literario como un hecho que genera un goce estético y construcción de pensamiento.

3.4. Justificación

La propuesta de investigación nace de la necesidad de desarrollar en los educandos habilidades para leer y escribir a través del género epistolar como uno de los medios que en el contexto es conocido, utilizado y quizás poco valorado para emprender acciones pedagógicas por parte del colectivo docente, es por ello que a través del diseño de esta propuesta se pretende motivar un comportamiento lector y escritor mucho más activo y que atienda a una necesidad sentida de hacer de la lectura y escritura un acto cotidiano con el cual la humanidad hace historia, comunica sus sentimientos, expresa sus emociones, dignifica su existencia y se hace más humano.

Se tendrá como punto de partida el epistolario de la Madre Laura Montoya Upegui a través de su texto *Cartas Misionales* con el cual se pretende hacer una transversalización de los contenidos y motivar para que los educandos no solo aprendan el arte de leer y escribir, sino que conozcan los escritores de su tierra, sus aportes a la humanidad y su importancia en la construcción de sociedad y país.

La queja cotidiana en nuestros contextos escolares es el bajo nivel de lectura y producción literaria en los estudiantes. Se parte entonces de un elemento cotidiano y muy común como es la carta y que muchos de nuestros padres y estudiantes en las comunidades escolares han utilizado para enamorar, solicitar, contradecir e informar.

En la actualidad es preciso fijar la mirada en cómo las nuevas generaciones van emigrando paulatinamente a la era digital, el email, los mensajes de texto y el WhatsApp, las cuales son herramientas que relegan el contacto físico de la tinta y el papel, el aroma y la suavidad de las hojas.

Nuestro aporte como amantes de la literatura y becadas de la Maestría en Literatura es construir espacios para la generación y ambientes de significación donde el acto de leer y escribir se convierten en verdaderos laboratorios para el desarrollo de un pensamiento más crítico y reflexivo del contexto en el cual palpitan historias comunes pero llenas de significados para quienes las conocen y sufren.

3.5. Antecedentes: cuando las cartas irrumpen en el aula

Una experiencia basada en la correspondencia interescolar – Leonor Rodríguez Universidad pedagógica nacional.

Propuesta que lleva aproximadamente doce años de desarrollo y que se titula: La correspondencia interescolar: un circuito de vida adelantada entre la escuela del Distrito capital, Manuelita Sáenz y una escuela Alemana, Grundschule de Winsen/allen. Esta propuesta parte del intercambio epistolar entre las dos escuelas hecho que involucra a docentes, estudiantes y padres de familia en un acto comunicativo, donde se intercambian experiencias de vida, costumbres, fotografías y demás hechos cotidianos de los estudiantes de ambas instituciones.

Cartas que van y vienen: Proyecto de trabajo para 2º y 3er grados, María del Pilar Gaspar. Propuesta elaborada en el 2011, en la cual se pretende a través de las cartas desarrollar niveles de alfabetización más óptimos en los educandos del grado 2º y 3º a través del intercambio epistolar entre diferentes escuelas de Argentina.

3.6. Marco contextual

Pueblorrico está situado en el corazón del Suroeste Antioqueño, en las estribaciones de la cordillera occidental. Éste fue fundado por Joaquín López Gaviria el 3 de octubre de 1866. Erigido Municipio según la ordenanza 07 del 16 de marzo de 1911 de la Asamblea de Antioquia.

Sus raíces indígenas se encuentran en la gran familia “Caribe” rama “Emberá Chamí”. En la actualidad existe un cabildo indígena llamado “Bernardino Panchi”.

Cuenta con Población Aproximada de: 7.030 habitantes 79,6% en el área rural y 87,4% en la urbana.

Dista de Medellín a 118 Kilómetros. Su temperatura Promedio es de 19°C en la Cabecera Municipal.

Su Economía se Basa principalmente en el cultivo del café y en la actualidad con mucho impulso cultivos de plátano, Caña panelera, ganado y Cultivos de pan coger (Pueblorrico se caracteriza por ser un Municipio muy Parcelado).

32 Trapiches paneleros dan cuenta de toda la cultura que históricamente se ha desarrollado al lado de la caña en Pueblorrico.

En materia educativa posee 14 escuelas rurales agrupadas en dos sedes educativas institución Educativa “El Salvador” que ofrece desde el preescolar hasta el grado once y Centro Educativo Rural “Luis Felipe Restrepo Herrera” que ofrece desde el grado preescolar hasta el grado octavo de Educación Académica. Además en el municipio hay un hogar agrupado de atención a la primera infancia, una institución educativa rural la Comiá de Coredi, un instituto de Educación no Formal “Compuser” y una fundación sin ánimo de lucro “Fundación Aurelio Llano Posada” que ofrece apoyo a comunidades rurales mediante la formación en procesos agrícolas, comunitarios y académicos.

Los centros educativos foco de nuestra investigación cuentan en el momento con estudiantes que cursan desde el grado preescolar a quinto de la básica primaria. Ellos son alegres, trabajadores, espontáneos, en su tiempo libre se dedican a las actividades agrícolas, pasatiempos, y deportes como el microfútbol.

Económicamente son de familias de escasos recursos de estratos 1 y 2 que sobreviven del jornal o de la producción de café de sus pequeñas parcelas.

Los medios de comunicación más utilizados son los mensajes escritos en papel, la radio, el celular, la televisión y un bajo porcentaje en Internet. Se caracterizan por ser familias emprendedoras, trabajadoras, curiosas y amables.

En el aspecto académico muchos padres de familia de las comunidades educativas son iletrados, un porcentaje aproximado del 60% de la población han cursado el grado 1°, 2° y 3° de escolaridad.

Algunos jóvenes llegan al quinto año de básica primaria y continúan el bachillerato, aprovechando las oportunidades como la Comiá de Coredi y el transporte escolar para desplazarse al casco urbano.

Se han detectado deficiencias en cuanto al poco interés de algunos alumnos y padres de familia con las tareas, ya sea por su analfabetismo o por sus ocupaciones.

Algunos niños asisten poco a clase por lo que llevan un ritmo discontinuo en el proceso de enseñanza – aprendizaje e incluso en las épocas de cosecha de café muchos se ausentan de sus actividades escolares.

3.7. Marco teórico

La carta es un medio que puede expresar la desnudez de la palabra trayendo a colación los hechos que acontecen en el itinerario común y que retratan una vida afectiva natural y profunda que huye de la ambigüedad para dar paso a una reflexión insondable de quien la escribe, poniendo en juego dos funciones básicas de la escritura: Función epistémica y función comunicativa. Las cartas permiten integrar procesos de lectura y escritura desde diferentes

niveles de adquisición de la lengua escrita como también participar de situaciones comunicativas reales.

En los Lineamientos Curriculares del área Lengua Castellana Ministerio de Educación Nacional Alfonso Reyes argumenta:

El secreto de la enseñanza, aquí como en todo, es el ejercicio. Los libros de recetas no hacen a los buenos cocineros, sino sólo la continua práctica en el fogón. Quédense los recetarios como guías y referencias, y multiplíquense las composiciones orales y escritas, las charlas, las discusiones sobre los casos vivos que se ofrezcan a mano. (MEN, 1998, p. 5)

Por su parte Celestín Freinet (s.f, citado por, Cabaleiro, 2014, párr. 1) parte de la idea de que todo ser social necesita comunicarse y para ello la carta es una técnica que socializa, motiva la investigación y mejora los niveles de comunicación oral y escrita a través de la descripción de vivencias del entorno y vida cotidiana.

Daniel Casanny en su texto “construir la escritura” reseñado por Lucía Fraca de Barrera (2001) plantea la necesidad de construir contextos significativos para la escritura con un enfoque “comunicativo funcional”, donde la oralidad ocupa un lugar importante para el desarrollo de esta habilidad, así mismo plantea que las acciones que se desarrollen en busca del mejoramiento de la misma impliquen entre otros:

- 1.- La importancia de escoger tareas específicas en relación con los objetivos de escritura planteados.
- 2.- La determinación de objetivos de escritura reales, naturales y contextualizados.
- 3.- La importancia de considerar los borradores como evidencias físicas del proceso de composición.

4.- La consideración de la evaluación formativa.

Los Estándares Básicos de Competencias del Lenguaje en su apartado pedagogía de la literatura insiste en la necesidad de “consolidar procesos sistemáticos que aporten al desarrollo del gusto por la lectura” (MEN, 2006, p. 25) de ahí que visiona el contacto literario como una experiencia que enriquece la dimensión humana, amplia visión del mundo, pero al mismo tiempo desarrolla las competencias necesarias para “construir sentidos transformadores de todas las realidades abordadas” (MEN, 2006, p. 25). Así mismo, se busca despertar el interés y hacer del estudiante un lector activo y comprometido que tenga la capacidad de leer entre líneas y argumentar sus puntos de vista haciendo uso de los textos. Para ello se parte del criterio de leer todo tipo de textos de cualquier época, región, autor, género y temática, pues lo más importante en este campo es lo que desde el papel del docente, se pueda hacer con la obra literaria y no tanto “qué tipo de texto leer”.

El decreto 1860 (1994) en su artículo 36 sobre los proyectos pedagógicos se propone a éste como una actividad que dentro del plan de estudios y de manera planificada orienta los procesos de construcción, de conocimiento a través de la correlación y la integración de los mismos para de esta manera desarrollar un espíritu investigativo que contribuya a la construcción del conocimiento.

3.8. Marco conceptual

Género Epistolar: su forma de expresión es la que comúnmente se conoce como la carta, la cual encierra diversos temas y propósitos. Nace como una necesidad de comunicación entre seres humanos. Es quizá una de las formas de comunicación más antigua y arraigada en todas las culturas y tiempos, pues a través de la misma se han tratado temas de singular

importancia a nivel social y político, ya que su accesibilidad permite que sean diversos los usuarios que hacen uso de este recurso para transmitir un pensamiento a un interlocutor ausente.

En otros tiempos éstas contenían largas comunicaciones escritas con pluma y el tiempo para llegar a su destino era relativamente considerable, dado que en muchas ocasiones se debía hacer un largo viaje para llegar a su destinatario.

Su origen se remonta a la cultura griega. En la Biblia con las epístolas de San Pablo, en la literatura latina con Plinio el joven y Cicerón. Se puede afirmar que las cartas han sido un puente de comunicación en diferentes épocas históricas, cuyo fin es el de entablar un diálogo a pesar de la distancia, cada autor la redacta de acuerdo a sus motivaciones. La forma escrita demanda mayor exigencia en comparación con la forma oral, pues al plasmar las ideas o mensajes sobre el papel, se requiere de más precisión y legibilidad en el contenido.

Cuentan con unos elementos comunes que la caracterizan y que son: La fecha, el encabezamiento, la introducción, el cuerpo de la carta, la despedida, la firma, y posdata o notas (opcional).

Epístola: Es un sinónimo de carta. El uso del término suele implicar un registro culto o un contexto literario (el género epistolar)

Carta: Es un papel cuya función es la de transmitir un mensaje. La envía un remitente y la recibe un destinatario.

Comprensión lectora: Es entender un texto, darle un significado, es encontrar una estrecha relación entre el lector y el texto.

La comprensión de un texto parte de la percepción que cada individuo tenga, por eso no se pueden unificar criterios a la hora de entender un texto pues se trata de una apreciación subjetiva.

Competencias Comunicativas: Se entienden como las habilidades del lenguaje que buscan una comunicación adecuada mediante la escucha, el habla, la lectura y la escritura.

Tal como lo dice en su escrito *La competencia comunicativa*, Carlos Alberto Rincón Castellanos es el término más general para la capacidad comunicativa de una persona, capacidad que abarca tanto el conocimiento de la lengua como la habilidad para utilizarla.

Producción Textual: Se realiza con una intención comunicativa. Para producir un buen texto es necesario ser un asiduo lector, quien además de leer pueda comprender e interpretar lo leído.

Escribir no es solo el acto mecánico de plasmar palabras, se debe contar con un amplio bagaje en el mundo literario, es una habilidad con que todas las personas no cuentan, pues no es fácil redactar ideas o pensamientos que le lleguen plenamente al lector.

Correspondencia: Se denomina así a la comunicación establecida entre personas por medio de cartas. Escribir con la esperanza que lo redactado sea leído requiere de mucha imaginación.

Desde la antigüedad se estableció este medio de comunicación con el objetivo de dar a conocer circunstancias de la vida del remitente y saber a cerca del destinatario. Este medio ha sido relevado por la tecnología, pero nunca se podrá igualar el sentimiento y emoción que suscita la comunicación por medio de correspondencia.

Escuela Nueva: Es un modelo pedagógico que surgió a raíz de la necesidad de brindar la posibilidad de educación a los niños y niñas del campo, para esto fue necesario crear la figura de un mono docente, es decir un solo profesor para atender todos los grados de escolaridad.

En búsqueda de la eficiencia de esta metodología se diseñaron unas guías o cartillas con los temas que debían ser aprendidos por los estudiantes que ya sabían leer y escribir, mientras

que para el grado primero el mono docente debería de buscar estrategias para iniciar el proceso de lectura y escritura. El programa no fue pensado en primer momento para atender a la población de preescolar, pero actualmente es requisito en los Centros Educativos.

Educación Rural: Se entiende por educación rural aquella que es impartida en las escuelas y colegios que distan de la cabecera municipal. En primaria se lleva a cabo con la metodología de Escuela Nueva y en la secundaria con programas como la Comiá de Coredi en el cual la asistencia es por días y Telesecundaria cuya asistencia es diaria. Ambas constan de cartillas o guías de estudio, la Telesecundaria se apoya en medios audiovisuales como complemento de los temas vistos.

3.9. Metodología

La presente propuesta parte de la estrategia metodológica de hacer de la escritura y la lectura un acto significativo y muy vivencial en el cual tanto estudiantes como docentes de las escuelas anexas al C.E.R Luis Felipe Restrepo Herrera participarán de la propuesta en su desarrollo, construcción y evaluación.

Se tiene como punto de partida el trabajo cooperativo, para ello docentes y estudiantes compartirán sus escritos, lecturas y reflexiones más significativas que giran alrededor de un eje principal y es el epistolario de Laura Montoya Upegui del cual se desplegarán actividades de literatura, arte, conocimiento del contexto, encuentros entre pares académicos y estudiantiles de tal modo que desarrolle el currículo de una manera más eficiente y atienda a la construcción de conocimiento pedagógico y didáctico en el aula.

Algunas de las estrategias metodológicas a aplicarse implican:

Carta inicial entre las docentes.

La silueta de una carta para tener en cuenta la estructura formal de la misma.

Lectura comprensiva de textos especialmente cartas de Laura Montoya Upegui.

Correo de amigos entre las escuelas rurales del C.E.R Luis Felipe Restrepo Herrera.

Escritura de cartas a personajes de la historia Laura Montoya Upegui.

Escritura colectiva de cartas.

Escribir una carta para recomendar libros.

El retrato de una carta que busca graficar los contextos descritos en las cartas.

Encuentro entre amigos epistolares de diferentes Centros educativos rurales.

Redacción de cartas formales e informales.

Comparación de cartas con otro tipo de textos.

3.9.1. Alcance

Se parte del objetivo de incentivar la producción y la lectura de textos epistolares como herramientas para el desarrollo de las cuatro habilidades básicas en lenguaje, lo cual permitirá no solo atender a propósitos comunicativos reales, sino a valorar el aporte epistolar de Laura Montoya Upegui como reflexión de vida y construcción de historia en nuestro país.

En dicha estrategia se busca involucrar a siete escuelas rurales que comprenden el C.E.R. Luis Felipe Restrepo Herrera del municipio de Pueblorrico Antioquia y en el cual se implementará la propuesta siguiendo las siguientes fases:

- ✓ Presentación de la propuesta a nivel general (docentes, directivo, consejo directivo, padres de familia) con el objetivo de que los diferentes actores adjuntos a la sede principal la conozcan y comprendan los elementos teóricos y conceptuales de la misma.

- ✓ Construcción de proyectos de aula por cada sede que conforma el C.E.R Luis Felipe Restrepo Herrera.

✓ Lectura comprensiva de referentes teóricos que sustentan la propuesta por parte del colectivo docente adjunto.

✓ Puesta en marcha de las actividades metodológicas:

Carta inicial entre las docentes.

La silueta de una carta para tener en cuenta la estructura formal de la misma.

Lectura comprensiva de textos especialmente cartas de Laura Montoya Upegui.

Correo de amigos entre las escuelas rurales del municipio de Pueblorrico.

Escritura de cartas a personajes de la historia (Laura Montoya Upegui.)

Escritura colectiva de cartas.

Escribir una carta para recomendar libros leídos en clase.

El retrato de una carta que busca graficar los contextos descritos en las cartas.

Encuentro entre amigos epistolares de diferentes Centros educativos rurales.

Redacción de cartas formales e informales.

Comparación de cartas con otro tipo de textos.

Cartas como estrategia comunitaria entre docentes y padres de familia

✓ Evaluación y seguimiento.

✓ Ajustes a la propuesta.

✓ Presentación a entidades municipales para la implementación en otras instituciones de educación del municipio.

Tabla 1.
Cronograma de actividades.

ACTIVIDAD	FECHA	RESPONSABLE	PRODUCTO ESPERADO	SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN
Formulación de la propuesta.	Semana 1,2,3,4	Oralia Sánchez Adriana María Arboleda	Propuesta didáctica	
Sustentación ante entidades académicas de la Universidad Pontificia Bolivariana y ajustes.	Semana 5	Oralia Sánchez Adriana María Arboleda	Propuesta didáctica presentada y ajustada.	
Presentación de la propuesta a nivel general	Semana 6	Docentes estudiantes de la Maestría en Literatura.	Comunidad educativa conocedora de la propuesta.	
Lectura comprensiva de referentes teóricos que sustentan la propuesta por parte del colectivo docente adjunto.	Semana 7	Docentes del C.E.R Luis Felipe Restrepo Herrera.	Comprensión de los referentes teóricos por parte del colectivo docente.	
Construcción de proyectos de aula por cada sede que conforma el C.E.R Luis Felipe Restrepo Herrera.	Semana 7,8	Docentes del C.E.R Luis Felipe Restrepo Herrera.	Proyectos de aula	
Puesta en marcha de las actividades metodológicas.	Semana 6,7,8,9,10,11,12,13	Docentes Estudiantes	Evidencias de las actividades realizadas.	
Evaluación y seguimiento	Semana 14	Docentes estudiantes de la Maestría en Literatura.	Registros de los avances adquiridos en el área de lenguaje, impacto en el desarrollo de la propuesta.	

3.9.2. Acciones

- ✓ Formulación de la propuesta.
- ✓ Sustentación ante entidades académicas de la Universidad y ajustes.
- ✓ Presentación ante la comunidad educativa de la institución.
- ✓ Fortalecimiento de la propuesta metodológica.
- ✓ Estudio de los referentes conceptuales con los pares académicos.
- ✓ Elaboración de proyectos de aula.
- ✓ Desarrollo de la propuesta.
- ✓ Evaluación y seguimiento.
- ✓ Presentación a instancias municipales y otras escuelas del municipio.

3.9.3. Recursos

✓ **Humanos:** Asesores en la elaboración de la propuesta de la Universidad Pontificia Bolivariana. Docentes y comunidad educativa del C.E.R Luis Felipe Restrepo Herrera.

✓ **Logísticos:** Referentes teóricos, Cartas misionales de Laura Montoya Upegui.

3.9.4. Evaluación

La evaluación del proyecto se hará mediante la autoevaluación permanente por parte de los integrantes del mismo. Se tendrá presente la evaluación formativa de manera constante como una herramienta de participación activa a padres de familia, estudiantes y docentes como estrategia que dará voz y voto a la comunidad educativa de los establecimientos adjuntos a la propuesta. Otra forma de evaluación será a través de los resultados de las pruebas de estado (SABER) en las cuales se verá reflejada su efectividad, ya que se busca acrecentar los resultados de manera positiva por medio de una adecuada comprensión e interpretación. De igual manera se

elaborarán pruebas de carácter formativo donde se evidencie el avance de los procesos y habilidades.

4. Conclusiones

Durante la realización de este proyecto hemos podido comprobar que la carta aunque es un medio de comunicación poco utilizado en los contextos tecnológicos, sí es de gran utilidad en nuestro medio rural, ya que es la mejor manera de establecer contacto escrito con la comunidad educativa. Con ella hemos analizado el género epistolar a través de las cartas escritas por Laura Montoya Upegui, quien ha hecho su aporte a la educación por medio de su escritura, pues gracias a su lenguaje sencillo y descriptivo ha sido posible ejercitar la lectura y escritura en nuestros centros educativos.

Los padres de familia, los estudiantes y los docentes somos los llamados a perpetuar este género pese a los grandes avances tecnológicos que se han venido dando a lo largo de la historia de la humanidad; además hemos reconocido la importancia de las epístolas para el ser humano, debido a la función que éstas cumplen, la de permitir entablar diálogos a través de la distancia.

Es pues pertinente continuar con la práctica del envío y recepción de las misivas, vista la necesidad de nuestras escuelas rurales, porque aunque unas pocas personas tienen acceso al celular y al computador, la gran mayoría carece de estos artefactos tecnológicos teniendo que recurrir indiscutiblemente a los mensajes plasmados en el papel.

Referencias

- Allente, I. (2010). *Carta de una mamá a sus hijos*. Recuperado de <http://ww.lavozdesancarlos.com.ar/s/index.php?seccion=9&id=12936&video=192>
- Álvarez, M. (2002). *Tipos de escritos III: Epistolar, administrativo y jurídico*. Madrid: Arco/libros, S.L.
- Archivo de la guerra civil de 1876. (2005). Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/blaa/archivos/guerra-civil-%201876>
- Cabaleiro, N. (2014). *Correspondencia Escolar*. Recuperado de <http://blogs.elcorreogallego.es/gigasdetiza/2014/04/11/correspondencia-escolar/>
- Camba, M. E. (s.f). *Comprensión lectora*. Recuperado de http://formacion-docente.idoneos.com/didactica_de_la_lengua/comprension_lectora/
- Clasificación de los Documentos Pontificios. (s.f) Recuperado de http://www.corazones.org/articulos/clasificacion_documentos_pontificios.htm
- Clayton, E. (2015). *La historia de la escritura (el ojo del tiempo)*. Recuperado de <https://www.amazon.es/Historia-Escritura-Ojo-del-Tiempo/dp/8416208395>
- Cros, E. (1986). *Literatura, ideología y sociedad*. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/93255685/Cros-Edmond-Literatura-ideologia-y-sociedad>
- Cros, E. (2007). *El sujeto cultural colonial – La no-representabilidad del otro*. Recuperado de https://www.sociocritique.fr/IMG/article_PDF/article_21.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2005). *Censo general perfil Pueblorrico Antioquia*. Recuperado de <http://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/antioquia/pueblorrico.pdf>

Documentos papales. La Santa Sede. (s.f). Recuperado de
http://www.vatican.va/offices/papal_docs_list_sp.html

Fava, P. (2008). *Tzvetan Todorov y la literatura fantástica*. Recuperado de
<http://www.papelenblanco.com/ensayo/tzvetan-todorov-y-la-literatura-fantastica>

Franca, L. (2001). Construir la escritura Daniel Casany. *Docencia Universitaria, II(2)*, 111-113.
Recuperado de
http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/sadpro/Documentos/docencia_vol2_n2_2001/12_rese%C3%B1a_5Daniel_Cassany.pdf

Fundación Alonso Quijano. (s.f).
<http://www.alonsoquijano.org/esferas/marco1/paginas%20word/teorias%20sobre%20el%20genero.html>

García, A. (s.f). *Carta 1854 junio 10, Bogotá, para las valientes bogotanas, (recurso electrónico), Acosta de Samper, Soledad 1833- 1913, Biblioteca Nacional de Colombia*.
Recuperado de <http://www.bibliotecanacional.gov.co/content/carta-1854-junio-10-bogot%C3%A1-para-las-valientes-bogotanas-recurso-electr%C3%B3nico-acosta-de-samper>

Gaspar, M. P. (2011). *Cartas que van y vienen*. Recuperado de
http://www.neuquen.edu.ar/cuceyt/Educacion_inicial/17%20CARTAS%20que%20van%20y%20vienen%20Gaspar.pdf

Goic, C. (2001). Cartas poéticas de Gonzalo Rojas. *Estudios filológicos*, (36), 21-34. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s0071-17132001003600002&script=sci_arttext

Goic, C. (2001). Cartas poéticas de Gonzalo Rojas. *Estudios filológicos*, (36), 21-34. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s0071-17132001003600002&script=sci_arttext

- Gómez (2006). La madre Laura Montoya, perseguida por la iglesia y hoy la elevan al honor de los altares. *El conservador*, (104). Recuperado de <http://elconservador.jimdo.com/periodico-el-conservador-no-104-marzo-2013/>
- Gómez, R. (1987). Perfil literario de la madre Laura. *Jericó*, 14 (24), 23-29.
- Gutiérrez, B. (1950). *Gente Maicera: mosaico de Antioquia*. Medellín: ITM.
- Gutiérrez, V. (1994). *Familia y Cultura en Colombia*. (3ra. ed.). Medellín: Universidad de Antioquia. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/59360954/Gutierrez-de-Pineda-Virginia-Familia-y-cultura-en-Colombia>
- Horan, E., & Meyer, D. (2007). Introducción. En: E. Russo. (Ed.). *Esta América nuestra, Correspondencia 1926 – 1956. (pp. 11-38)*. Recuperado de <https://goo.gl/Sdi1Gr>
- Literatura Fantástica - Tzvetan Todorov. (20, marzo, 2013). Recuperado de <http://bibliopiria.blogspot.com.co/2013/03/informacion-de-literatura-fantastica-de.html>
- López, L. (2005). *El corazón de Voltaire*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Mesa (2013). Prólogo Autobiografía “Las Misericordias de Dios en un Alma”. En: *Las misericordias de Dios en un alma*. Bogotá: Carvajal Soluciones de Comunicación S.A.S.
- Mesa, C. (s.f). *La Madre Laura*. Recuperado de <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/376/1/MadreLaura.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional – MEN. (1998). *Serie lineamientos curriculares Lengua castellana*. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-89869_archivo_pdf8.pdf
- Ministerio de Educación Nacional – MEN. (2006). *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas: guía sobre lo que los estudiantes deben saber y saber hacer con lo que aprenden*. Bogotá: Autor.

Ministerio de Educación Nacional – MEN. (2016). *Objetivos Plan Nacional de Lectura*.

Recuperado de <http://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-325393.html>

Mistral, G., & Ocampo, V. (2007). *Esta América nuestra: correspondencia 1926-1956*.

Recuperado de <https://goo.gl/Sdi1Gr>

Montes, M. (28, enero, 2012). Colombianos “rajados” en lectura. *El Universal*. Recuperado de

<http://www.eluniversal.com.co/cartagena/educacion/colombianos->

[%E2%80%99rajados%E2%80%99-en-lectura-62476](http://www.eluniversal.com.co/cartagena/educacion/colombianos-%E2%80%99rajados%E2%80%99-en-lectura-62476)

Montoya, L. (2013a). *Cartas Misionales 1915- 1922*. (7º ed.). Madrid: Consulsa.

Montoya, L. (2013b). *Las misericordias de Dios en un alma*. Bogotá: Carvajal Soluciones de

Comunicación S.A.S.

Montoya, M. V. (2013). *Historia de la Madre Laura*. Recuperado de

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/montlaur.htm>

Muñoz, M. A. (22, septiembre, 2014). Epistolario de Rosario Castellanos a Ricardo Guerra. *La*

Unión. Recuperado de [https://www.launion.com.mx/expos/noticias/60666-epistolario-de-](https://www.launion.com.mx/expos/noticias/60666-epistolario-de-rosario-castellanos-a-ricardo-guerra.html)

[rosario-castellanos-a-ricardo-guerra.html](https://www.launion.com.mx/expos/noticias/60666-epistolario-de-rosario-castellanos-a-ricardo-guerra.html)

Ortiz, L. J. (2005). Cruzada religiosa y guerra civil en Antioquia 1870- 1880. Medellín:

Universidad Nacional.

Ospina, M. (2007). *Las cartas sobre la mesa: la escritura epistolar y su público*. Recuperado de

<http://www.banrepcultural.org/cartas-de-la-persistencia/cartas-sobre-la-mesa>

Presidencia de la República de Colombia. (3, agosto, 1994). Decreto 1860. Por el cual se

reglamenta parcialmente la Ley 115 de 1994 en los aspectos pedagógicos y organizativos

generales. *Diario Oficial No. 41480*.

Publican cartas privadas de la Madre Teresa de Calcuta. (1, julio, 2016). Recuperado de <http://www.informador.com.mx/entretenimiento/2008/22476/6/publican-cartas-privadas-de-la-madre-teresa-de-calcuta.htm>

Redacción de El País. (1, diciembre, 2013). Expertos analizan por qué estudiantes en Colombia no tienen hábitos de lectura. *El País*. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/elpais/california/noticias/expertos-analizan-por-estudiantes-colombia-tienen-habitos-lectura>

Redacción vida hoy. (21, enero, 2013). El 60% de los escolares del país se raja en comprensión lectora. Colombia. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12532754>

Rincón, C. A. (s.f). *Unidad 11: la competencia comunicativa*. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/boa/contenidos.php/cb10887d80142488399661377b684b60/511/1/contenido/capitulos/Unidad11CompetenciaComunicativa.PDF>

Rivero, A. (s.f). *Las Cartas de San Pablo*. Recuperado de <http://es.catholic.net/op/articulos/7799/30a-sesin-las-cartas-de-san-pablo.html>

Robledo, E. (1949). Orígenes castizos del habla popular de Antioquia y Caldas. *Thesaurus*. V(1, 2, 3), 176-191. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/05/TH_05_123_186_0.pdf

Rodríguez, L. (s.f). *Cuando las cartas irrumpen en el aula una experiencia basada en la correspondencia interescolar*. Recuperado de http://www.pedagogica.edu.co/storage/nm/articulos/nodynud06_07roll.pdf

Sigea, L. (2007). *Epistolario latino*. Madrid: Lavel S.A.

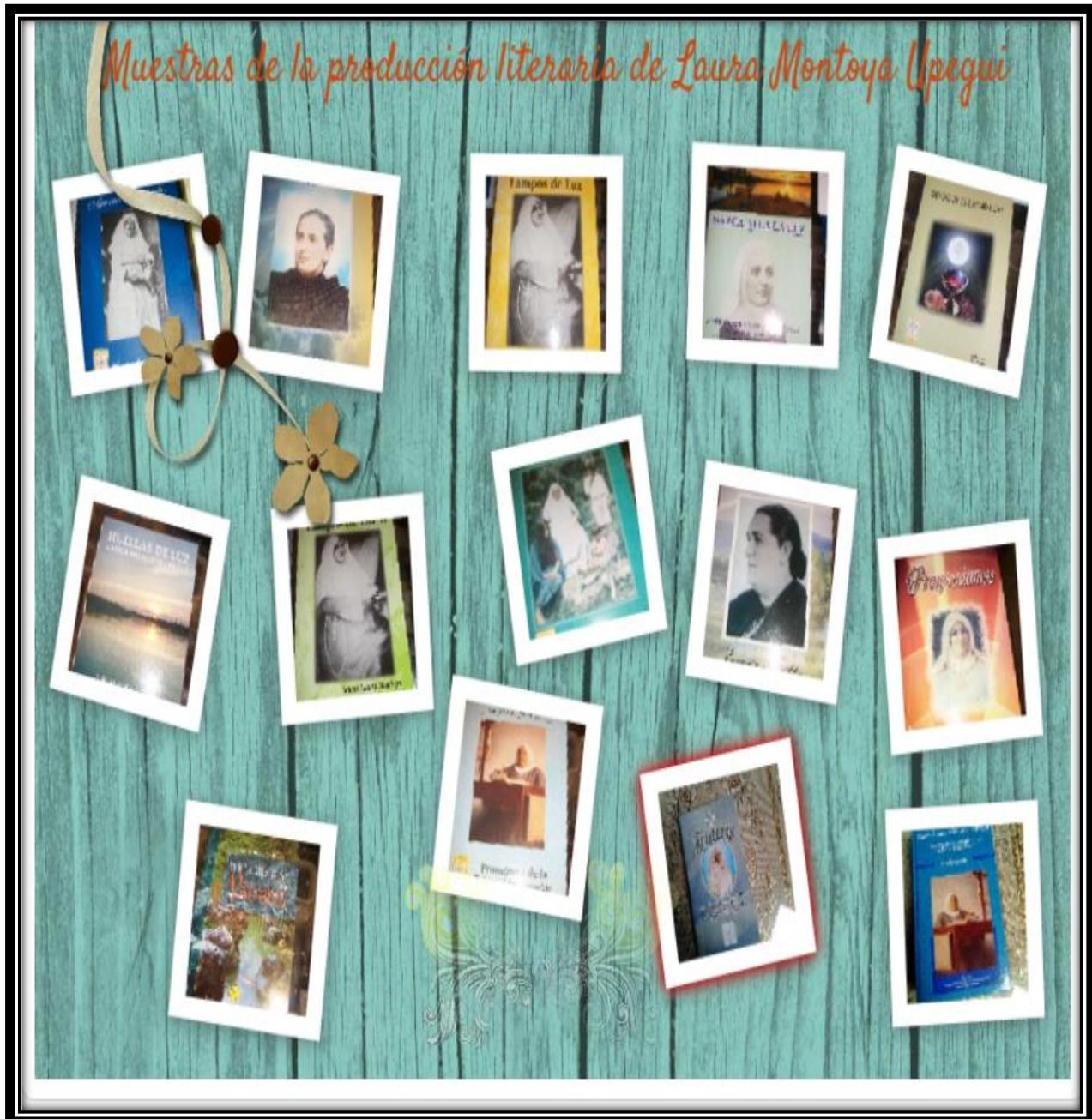
Steinhäuser, A., & Anjel, M. (2014). *Del viajero en la bolsa de viaje*. Medellín: UPB.

Vidaurre, C. (s.f). *Acercamiento sociocrítico a la “segunda carta de relación” de Hernán Cortés*. Recuperado de cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/7289/2/19963P23.pdf

Wikipedia. (s.f). *Opio del pueblo*. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Opio_del_pueblo

Anexos

Anexo 1. Producción literaria de La madre Laura Montoya Upegui.



Anexo 2. Manuscrito de la madre Laura.

¡San María!
 Medellín, junio 11 de 1929

Sr. Padre Juan D.
 Antonio Jaramillo
 Juicio

Muy estimado Padre:
 Que el Santísimo Corazón de Jesús de-
 granne muy abundantes gracias en su alma y lo con-
 sere la luz que para él se de mucho gloria.
 En fin me he acordado recibir mi más atento,
 religioso y cariñoso saludo deseándole mucha paz fa-
 la su alma.

Paso mi buen Padre a darle los con-
 ducimientos por las dos partiditas de dinero que he
 tenido a bien enviarle, la una de \$200 y la
 otra de 36. Ha Dios le favorezca; nos han llegado
 muy oportunamente. Bendito sea Dios que se dió
 no mandarnos esas limosnitas.

Nos encomendamos a las oraciones de V. R.
 Affmo en Cristo
 Laura de S. Catalina
 M. de M. J. y S. C. de S.

Dulcilla, 20 de junio de 1919

Señor Sr. Antonio José Jaramillo.

Jurisdicción

Muy amado Padre:

Por esta le acuso recibo de los \$400.00 que por el correo me envío, procedentes de la Diócesis

Le llega esta suma, a la Misión, en la mejor hora. Imagine V. R. que hacía, casi tres años que no le entraba, auxilio ninguno, que mereciera la pena. Sostenu tantos, casas misioneras, cuesta, como es claro, muchos y si no han sufrido, un desastre, con la pobreza que hemos llamado, es porque Dios hace en ella, lo que Jesucristo hizo en su vida mortal: multiplica los panes.

Muy caritativa me parece la empresa de las alcancías. Algo de lo que se ha de gastar quizá, simultáneamente, les ha de tocar a estos hermanos, tan desdichados.

Nuestros ranchos van a ser remendados ahora, con este auxilio y así no se nos vendrán encima.

Mucho le contaron de la Misión, pero es que V. R. por el Sr. Obispo, vivirá bien enterado. El odio nos rodea por dondequiera y Marte surge a nuestro alrededor, pero Dios nos sostiene ¡Bendito sea!

Las hermanas lo encomiendan en sus oraciones como también esta humilde hija

H.ª Llama de S. Catalina

Le repentinamente, se lo recuerdo, vale.